

La presencia ... ¿incómoda?, la representación de *archivist@s* y *bibliotecari@s* en la pornografía heterosexual.

ISAAC TABOADA

*Archivista. Subdirector de área, Dirección General de Archivo y Documentación,
Consejo de la Judicatura Federal, México.*

*The presence... uncomfortable?, the representation of @rchivists and librari@s in the
straight pornography.*

**ADVERTENCIA. El presente texto contiene ideas, imágenes
y ligas a e-sitios que para algunas personas pueden resultar
incómodas u ofensivas.**

*A mí me gusta ver el cine pornográfico como un subgénero más del mundo del
entretenimiento audiovisual, y suelo compararlo con otros tipos de películas como
las de terror o las comedias. Donde el cine de terror busca hacerte sentir pánico y
miedo, o la comedia busca arrancarte una carcajada, el cine X busca la excitación del
espectador.*

ERIKA LUST.

Porno para mujeres.

RESUMEN: Los variados textos elaborados con el objetivo de analizar la imagen
y representación de Bibliotecarios y Bibliotecas en los medios de comunicación
audiovisuales ha dejado fuera el estudio de las producciones de contenido

sexualmente explícito; ello, además de crear un discurso implícito respecto al rechazo o vergüenza que generan este tipo de filmes, también crea un discurso de discriminación tanto a las propias películas de este género como a los consumidores, además de la reafirmación de una auto imagen por parte de Archivistas y Bibliotecarios con respecto al ejercicio de su sexualidad.

El texto desarrolla los siguientes apartados: sociedad, medios masivos... y pornografía, en el que se analiza la promoción que abiertamente los medios de comunicación hacen al género; roles sociales y de género en los productos mediáticos mainstream, en el cual se muestran los roles típicos asignados socialmente a hombres y mujeres en los medios de comunicación; estereotipos en relación con archivistas y bibliotecarios, que resume lo ya estudiado por otros autores y por último su representación en la pornografía heterosexual, que a través del análisis de tres diferentes tipos de portales concluye que los estereotipos respecto a los bibliotecarios son repetitivos tanto en el porno *mainstream* como en el feminista.

PALABRAS CLAVE: Pornografía, cine X, medios de comunicación audiovisuales, estereotipos

Abstract: *The various texts prepared with the aim of analyzing the image and representation of Librarians and Libraries in the audiovisual media have left out the study of productions with sexually explicit content; this, in addition to creating an implicit discourse regarding the rejection or shame generated by this type of film, also creates a discourse of discrimination both against the films of this genre and against consumers, in addition to the reaffirmation of a self-image by Archivists and Librarians regarding the exercise of their sexuality.*

The text develops the following sections: society, mass media... and pornography, in which the promotion that the media openly make of gender is analyzed; social and gender roles in mainstream media products, which shows the typical roles socially assigned to men and women in the media; stereotypes in relation to archivists and librarians, which summarizes what has already been studied by other authors and finally its representation in heterosexual pornography, which through the analysis of three different types of portals concludes that the stereotypes regarding librarians are repetitive both in the mainstream porn as in the feminist.

KEYWORDS: *Pornography, X films, audiovisual media, stereotypes*

INTRODUCCIÓN

La leyenda cuenta que cada nueva tecnología se utilizó por primera vez con algo relacionado con el sexo o la pornografía. Ese parece ser el camino de la humanidad.

Tim Berners-Lee (1955 -)

Científico de la computación

Existen áreas y temas que socialmente son considerados “controversiales”: política, religión, sexualidad, fútbol... puesto que los mismos tienden a exaltar las pasiones y a crear facciones antagónicas (e incluso provocar genocidios como en el caso de la política y la religión, aunque el fútbol también ha llegado a ocasionar actos de violencia entre aficionados de equipos rivales); lo interesante de esto es que, al menos por lo que se refiere a los cuatro ejemplos utilizados, todos tienen como común denominador (además de lo polémicos que pueden llegar a ser), la cantidad de dinero que generan (o como en el caso de la política, que movilizan).

Por lo que respecta específicamente a la *pornografía* (tópico controversial por excelencia), académicamente se ha abordado desde la Comunicación, el Arte, la Sociología, la Política, el Derecho (sobre todo en la rama penal), la Psicología y actualmente, los Estudios de Género; las cuales podrían considerarse como las “áreas naturales” para su análisis como fenómeno social, por lo que en principio, las *Ciencias de la Información Documental* se pensarían como ajenas al tema, salvo por la cuestión de los legítimos “derecho a la libertad de expresión” y “derecho a la información” (que son áreas del Derecho); fuera de ello, parecería excluirse cualquier otro tipo de análisis, incluyendo el de los estereotipos que se presentan en esta oferta audiovisual.

Si se busca en navegadores, particularmente en los más invasivos como *Google*, sin duda aparecen páginas y artículos en los cuales se analiza la presencia, sobre todo de *Bibliotecari@s*, en programas y películas, y en mucha menor medida (casi inexistentes), de *Archivist@s*.

En esa búsqueda de materiales académicos que sirvieran de sustento para la presente propuesta, se identificaron varios que abordan la construcción social y mediática en torno a la imagen del *Bibliotecari@*, no así del *Archivist@*... y ciertamente, ninguno de los escritos revisados aborda el tema desde la perspectiva que propone el presente texto.

Por lo cual, obviamente, surgen las interrogantes: si otras profesiones o gremios no han realizado estudios ni análisis respecto a su representación en esta industria ¿es importante, necesario o trascendente analizar la presencia/representación de Archivist@s y Bibliotecari@s en la pornografía?¹, ¿le abona en algo a la profesión o a su reconocimiento social?, ¿tiene alguna utilidad el que seamos incluidos (o ignorados) como gremio en una industria socialmente vilipendiada?, ¿se trata únicamente de un capricho o bufonada del autor?, ¿es un ejercicio muy libre de producción narrativa en cuanto a técnica escritural?, ¿una forma vulgar y sensacionalista de excitar el morbo y la curiosidad con respecto al gremio?, ¿sólo es una excusa para publicar, valiéndose de los actualmente de moda *porn studies*?

Habría que cuestionar entonces si évale la pena realizar análisis de la representación de Archivist@s y Bibliotecari@s en series de televisión y en los demás géneros cinematográficos?, ¿por qué tendría que ser menos valioso, académicamente, el análisis de la pornografía en comparación a los demás productos audiovisuales?²

Comencemos por afirmar que, al menos en lo que concierne a los productos mediáticos “tradicionales o regulares” (*mainstream*) sí existe un imaginario relativo a cómo la sociedad supone que somos... o que deberíamos ser; esos análisis respecto al estereotipo, particularmente en lo que a Bibliotecarios(as) se refiere, han sido elaborados en su mayoría utilizando como materia prima películas y programas norteamericanos, es decir, se trata de productos generados por una industria la cual tiene como principal objetivo al norteamericano promedio, en otras palabras, a la clase media.

1 Mark HAY refiere en su artículo “¿Por qué los historiadores le tienen tanto miedo al acto de tirar?” (2014) que “Frecuentemente parece, que los académicos (si no los desalienta un sutil prejuicio o una precaución personal) más que todo le temen a lo que pueda llegar a pensar una audiencia más amplia”, lo cual es explicado de manera abierta y sin miramientos por GABRIEL (2017, p. 7) “A pesar del tamaño del negocio o del hecho de que ahora se ha ‘normalizado’ como un fenómeno dominante, el estudio de la pornografía se estigmatiza sistemáticamente, como si el estudio del fenómeno equivaliera a su práctica. En consecuencia, se extiende a la investigación y al investigador la acusación general de desprecio, inmoralidad, incluso el libertinaje y la criminalidad atribuidos a este campo: el estigma que se asocia con el objeto de la investigación se extiende al investigador y a la investigación”.

2 FLORES PONCE afirma: “lo porno no es más un género alterno ni subrepticio, no se encuentra separado del entorno regular de consumo de imágenes, está en todas partes, en todo tipo de entretenimiento” (2011, p. 3), mientras que PRADA lo plantea de la siguiente manera: “Si no existiesen otras consideraciones, la pornografía merecería atención sólo por el hecho de haber llegado a convertirse en un fenómeno de masas, multitudinario y multimillonario” (2010, p. 8).

En ese sentido, también hay que decirlo, socialmente existe un imaginario respecto “cómo debe ser” el consumidor de productos audiovisuales de contenido sexualmente explícito: hombres poco agraciados físicamente, con dificultades para establecer relaciones sociales, de edad madura... en pocas palabras, el típico “viejo pervertido”, aunque también está el del hombre joven (ya sea adolescente o adulto joven) poco agraciado, aunque a diferencia del anterior, con un alto nivel de inmadurez (o infantilismo), que, de hecho, era el estereotipo representado en los personajes de *The Big Bang Theory*: hombres nerds, feos, incapaces de socializar, por tanto, desesperados por algún tipo de relación, “el referente social del consumidor de porno como un sujeto frustrado que resuelve o no su insatisfacción sexual con la pornografía” (Peña Sánchez, 2012, p. 51).

Ello en principio implicaría que Archivistas, Bibliotecarios y científicos (al menos por lo que respecta a los científicos “buenos”, ya que también existe el arquetipo del científico loco o malvado) compartiríamos ciertos aspectos, tanto físicos como psicológicos (por lo menos, los del género masculino, ya que para el femenino se configuran otras características); aunque por supuesto ni Archivist@s ni Bibliotecari@s consumimos productos que exalten o inciten la libido; es más, cuando llegamos a encontrar en nuestros repositorios (por el motivo que sea) materiales “eróticamente explícitos o sexualmente estimulantes”³ nos sentimos incómodos y tratamos de que pasen desapercibidos⁴ al más puro y recalcitrante estilo de la moral victoriana. Y ni pensar que podemos ser objeto de deseo o fantasías; nada más frívolo, mundano, ofensivo y denigrante en nuestra sociedad que ser considerado(a) un objeto (u obsesivo) sexual, puesto que el despertar la libido de alguien (aunque sea de manera involuntaria) no sólo implica ser mancillado(a) con

3 Se utilizan estos conceptos en lugar de los típicamente usados “moral relajada o disipada” puesto que el hecho de que socialmente se tienda a vincular esos términos así como el de “libertinaje”, “moral cuestionable o reprochable” (u otros parecidos) con aspectos exclusivamente relativos al comportamiento sexual indican la existencia de un discurso ciertamente tendencioso, puesto que no se tiene la misma reacción de sonrojo o incomodidad, e incluso de censura, cuando se trata de materiales que hacen apología de la violencia, el asesinato, la traición, la delincuencia... -por ejemplo, la saga de películas de la franquicia *The Purge* (La purga)-, las cuales de acuerdo con la Axiología sí deberían ser consideradas como acciones “moralmente reprochables o cuestionables”,

4 No debemos olvidar que dentro de la historia de las bibliotecas existió el término “infierno”, que era el lugar o mueble en donde los bibliotecarios almacenaban los materiales prohibidos o censurados, y que de hecho, el término estaba alineado con el *Index Librorum Prohibitorum*.

el pensamiento a través de la fantasía, sino que es un acto de atavismo casi animal sólo superado por el asesinato, además de ser una abierta y completa afrenta a nuestra imagen de ratones bodegueros, solterones, amargados e histéricos, o al menos... eso es lo que socialmente se cree respecto a nosotros⁵.

SOCIEDAD, MEDIOS MASIVOS... Y PORNOGRAFÍA

*El erotismo es la pornografía vestida por Christian Dior. Se puede decir que erotismo es cuando lo hacen los ricos y pornografía cuando lo hacen los pobres*⁶.

Luis García Berlanga (1921) cineasta español.

Definir el término *pornografía* puede ser un tanto problemático, toda vez que, al igual que ocurre con muchos otros conceptos (vida, libertad, moral, ciencia, filosofía, amor, corrupción...), está en función de quién define y para qué define, ya que además, los materiales, textos o imágenes sexualmente explícitas no han tenido la misma connotación, propósito o significado en las diversas culturas a lo largo del tiempo; en ese sentido, si bien el término se compone de las palabras griegas *pornê* -prostituta- (sustantivo) y *graphein* -escribir- (verbo), en realidad su conceptualización es una construcción reciente; anteriormente a la formulación de tal concepto se utilizaban adjetivos calificativos como lascivo, obsceno, impúdico, indecoroso, vergonzoso, indecente... aunque García Rodríguez refiere que tal término aparece en 1769 en el tratado *Le pornographe* de Restif de la Bretonne (2001, p. 137).

El diccionario de la Real Academia Española proporciona tres acepciones de este término:

1. f. *Presentación abierta y cruda del sexo que busca producir excitación.*
2. f. *Espectáculo, texto o producto audiovisual que utiliza la pornografía.*
3. f. *Tratado acerca de la prostitución.*

Y si son ponemos muy “literales”, los dos primeros conceptos no podrían aplicarse de forma genérica, puesto que si es un producto (gráfico, textual,

⁵ Cfr. JUÁREZ, Verónica. “Los bibliotecarios/as y el sexo” [en línea]. *Uvejota*. 19 abril 2010.

⁶ DOVAL, Gregorio. *1001 citas y frases ingeniosas sobre... el amor, el sexo y el matrimonio*. España: Nowtilus, p. 161.

audiovisual) cuyo objetivo es “producir excitación” entonces muchos de esos productos no podrían ser pornografía desde la óptica femenina... porque (se dice⁷), a la mayoría de las mujeres no les excitan, por lo cual, el producto (y el término) fracasó en su objetivo.

La utilización de imágenes y representaciones, tanto de desnudos como de contenido sexualmente explícito ha existido desde los albores de la humanidad (aunque con diferentes connotaciones y propósitos): los murales, pinturas y objetos de uso cotidiano de temática sexual encontrados en Pompeya; las vasijas y ánforas de los griegos decoradas con diversas prácticas sexuales o el texto hindú más conocido al respecto: el Kama Sutra; sin embargo, este tipo de objetos no eran considerados “peligrosos” puesto que, al ser descubiertos, únicamente eran accesibles a un grupo social muy reducido.

García Rodríguez afirma que la creación de este tipo de contenido “va a responder a la realidad de la cultura humanista y libertina del Renacimiento —en específico de los círculos artísticos e intelectuales que la producían y consumían—” (2001, p. 139), mientras que Prada refiere que, tras la Revolución Francesa, específicamente a finales del siglo XVIII y principios del XIX, se democratiza el acceso y consumo de este tipo de materiales, y que su función tendría como fin exclusivo la estimulación sexual (2010, p. 9); de igual forma cita a Ogien al referir que en el momento que el contenido explícito deja de ser exclusivo para el consumo de las élites, entonces empieza a perseguirse:

“(...) mientras es la «élite» quien consume las representaciones explícitas de actividades sexuales, mientras sólo son las «personas distinguidas» quienes se deleitan con éstas en sus salones privados, la «pornografía» no existe. Las cosas comienzan a torcerse a partir del momento en que, gracias a los medios de difusión modernos, tales representaciones comienzan a circular fuera de este pequeño círculo, y los más pobres también pueden disfrutarlas. Entonces nace la idea de que hay que controlar o prohibir urgentemente la difusión de esas representaciones, so pretexto de que son repugnantes, peligrosas, inmorales. ¡Se ha inventado la «pornografía»!” (Ogien citado por Prada, 2010, p. 10).

7 LUST asegura que: “cuando en los 90 se estrenó la televisión por cable o satélite, se descubrió que, por las mañanas, las mayores consumidoras eran amas de casa que aprovechaban el tiempo <<de marido en el trabajo y niños en el cole>> para ver pelis X”. (2008, p. 078).

Por lo que se refiere a la Nueva España, López Hernández identifica el perfil del lector de escritos obscenos: “hombres entre los 20 y 30 años, universitarios (más legos que clérigos), militares (soldados o marineros) extranjeros (sobre todo franceses), funcionarios, de profesiones liberales, y heterodoxos intelectuales y cultos los más (ya que se trataba de leer libros)” (2021, p. 38).

Con la invención del cinematógrafo, la comercialización de imágenes sicalípticas (dibujos, ilustraciones y grabados) se decanta hacia las clases menos favorecidas, mientras que la clase privilegiada empieza a disfrutar de las ventajas de la nueva tecnología: “las modestas producciones del *cinema polisson* eran adquiridas por ricos aristócratas y burgueses, para ser exhibidas en sesiones privadas, pero también por los propietarios de burdeles de lujo en toda Europa” (Escópic, 1996, p. 25); de igual forma, las monarquías tuvieron una participación importante en el consumo de este tipo de películas, entre los que se encontraban el Sha de Persia, el rey Faruk de Egipto y la corte del rey Alfonso XIII (Escópic, 1996, pp. 25, 30).

Imagen 1. Recopilación de películas antiguas del *cinema polisson*



© Alpha-France. Fuente: AEBN www.aebn.com

Actualmente, con el auge de los medios audiovisuales, un aspecto que se ha dejado de considerar en relación con este tema es el de la literatura; se tiende a pensar en *pornografía* casi siempre en términos de material gráfico o audiovisual, pero, como se observó en una de las definiciones del Diccionario de la Lengua Española, existen los “textos pornográficos” también denominados “literatura de una sola mano” conocida en su momento como

inmoral o pernicioso: *Sade*, *Henry Miller*, *Guillaume Apollinaire*, *Masoch*... incluso, textos en los cuales no se hacían descripciones explícitas de actos sexuales, pero cuya trama es considerada moralmente reprobable (*Lolita* de *Vladimir Nabokov*), y por supuesto, toda una gama de *best sellers* que en no pocas ocasiones han sido adaptadas a la pantalla grande: 9 semanas y media, las edades de Lulú, el libro de cabecera, Diario de una ninfómana, Cincuenta sombras de Grey... sin olvidar, claro, los libros de contenido gráfico explícito, bien sean de fotografías o de historias gráficas (comics, mangas, tebeos...); en el caso de las fotografías, resulta sumamente curioso, ya que si esas imágenes se encuentran en una revista que se vende en un puesto o kiosco, es considerada pornografía, pero si las comercializa alguna editorial como *Taschen* en edición de lujo... entonces cambia la etiqueta de “porno” por la de “arte... erótico”.

En cuanto al cine comercial o convencional *mainstream*, el tema de la pornografía ha sido abordado en casi todos los géneros; dos ejemplos del género suspenso son las cintas “Tesis” (España, 1995) y *8 mm* (EUA, 1999); en el género drama a través de títulos como *Lovelance* (EUA, 2013) que aborda la vida de la actriz porno *Linda Lovelance*, *King Cobra* (EUA, 2016) que relata el asesinato de *Bryan Kocis*, productor de porno gay y *Boogie Nights* (EUA, 1997). En lo que se refiere a la comedia, títulos como *Zack and Miri Make a Porno* (EUA, 2008), *Sex Tape* (EUA, 2014), “Terremolinos 73” (España, 2003) o “Cómo filmar una XXX” (México, 2017); por lo que respecta al género de terror, el ejemplo más representativo es “Una película serbia” (*A serbian film -Srpski film-* Serbia, 2010); incluso, pueden encontrarse filmes que sin ser pornográficos, en el estricto sentido comercial del término, contienen escenas de actos sexuales explícitos: “Calígula” (Italia-Reino Unido, 1979), “Romance X” (*Romance*, Francia, 1999); “El imperio de los sentidos” (*愛のコーダ Ai no Korîda*, Japón-Francia, 1976), “Ninfomanía” (*Nymphomaniac*, Dinamarca-Alemania-Francia-Bélgica, 2013), “Viólame” (*Baise-moi*, Francia, 2000) y “Batalla en el cielo” (México, 2005), por mencionar unas pocas.

Imagen 2. Hollywood es un gran promotor de la pornografía: la diosa-ícono Marilyn Monroe en la portada del primer número de la revista Playboy.



©1953 Playboy

Las series de televisión tampoco han sido ajenas a mencionar el tema: en *The Big Bang Theory*, en varios de los capítulos se hace alusión a la afición a este tipo de contenido por Leonard, Raj y Howard. En uno de los capítulos de la cuarta temporada de *Friends*, los protagonistas pasan tiempo viendo películas de este género cuando se dan cuenta que su sistema de cable les da acceso sin estar suscritos⁸; de igual manera, en la segunda temporada de *Los Simpsons*, cuando Homero consigue cable gratis y Bart descubre el canal para adultos y empieza a cobrar la entrada a sus amigos⁹. En este punto, no se puede dejar de mencionar series como *Spartacus*, *Game of Thrones*, *Roma* y *Sex and the City* en las cuales, como parte común de la trama, se presentaban actos sexuales simulados (considerado como *soft porno*).

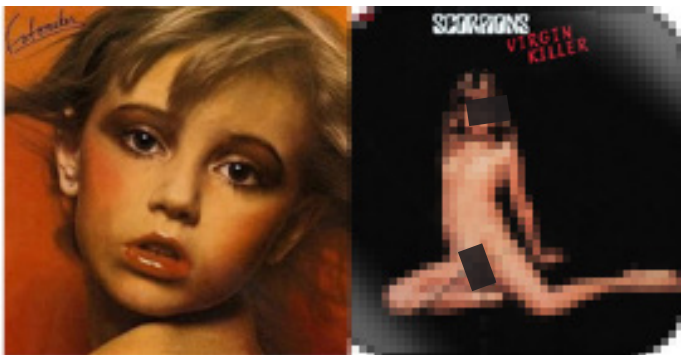
Por lo que se refiere a la música, ésta tampoco escapa a la influencia del sexo y de los estereotipos, no sólo de género, sino también de clase; y por

⁸ Cuarta temporada, capítulo 17. Nombre del capítulo *The One with the Free Porn*. Fecha de emisión EUA, 26 de marzo de 1998. Consultado en: https://www.imdb.com/title/tt0108778/episodes?season=4&ref=tt_eps_sn_4 [fecha de consulta 26 de junio 2021].

⁹ Segunda temporada, capítulo 13. Nombre del capítulo *Homer vs. Lisa and the 8th Commandment*. Fecha de emisión EUA, 7 de febrero de 1991. Consultado en: <https://www.imdb.com/title/tt0096697/episodes?season=2> [fecha de consulta 26 de junio 2021].

supuesto existen géneros musicales en los cuales las alusiones al sexo y el lenguaje explícito forman parte de sus características “intrínsecas”, como en su momento lo fue el rock pesado de los 70’s y 80’s y actualmente el reggaetón (o reguetón), el cual ha sido acusado de hacer precisamente lo mismo que la industria porno: presentar a las mujeres como objetos usables y desechables. Sin embargo, ya desde los 80 del siglo XX la música utilizaba el sexo como forma de llamar la atención a través de intérpretes como *Prince* o *Madonna*, quién aprovechando la liberalidad de los 90 publicó su libro *SEX* bajo el sello editorial de *Warner Books*. En los 90 con bandas como *Red Hot Chilli Peppers* o *Bloodhound Gang* y su tema abiertamente sexual “*The bad touch*”; pero es en el siglo XXI que los intérpretes le subieron la intensidad al asunto: Enrique Iglesias masturbándose en el video *Sad Eyes*; el beso lésbico de Penélope y Mónica Cruz en el video musical “Cosas que contar” de su hermano Eduardo; *Britney Spears* y sus videos “*Gimme more*” y “*Work Bitch*”, así como su colaboración con *Rihanna* en el tema “*S&M*” que hace apología del sadomasoquismo, o *Lady Gaga* y su video “*Bad Romance*” que promueve abiertamente la trata y prostitución forzada de mujeres, por mencionar unos poquísimos ejemplos.

Imagen 3. Portadas de discos de grupos de rock de los 70, las cuales hoy pueden ser consideradas abiertamente como apología de la trata y prostitución infantil.



©1978 FotoMaker y ©1976 Scorpions

Por supuesto que, en tanto industria, el mundo del espectáculo *mainstream* se nutre de diversos elementos... y la pornografía es uno de ellos, no sólo en lo que respecta a tratar el tema (como ya fue abordado en párrafos anteriores), sino en la inclusión de actores y actrices de la *industria X* en programas, películas¹⁰ y videos regulares¹¹: Janine Lindemulder, Mia Khalifa, Ginger Lynn, Jesse Jane, Jessica Drake, Alektra Blue, Sasha Grey, Stormy Daniels, Asia Carrera, Ron Jeremy, Lexington Steele, entre muchos otros; y también está la contraparte, trabajadores del espectáculo regular que han participado en producciones XXX: la *drag queen* Manila Luzon caracterizada como la Mujer Maravilla en la parodia porno gay de la Liga de la Justicia o el caso más icónico es el del grupo *Rammstein* y su video "Pussy", o que iniciaron en el mundo de la pornografía y terminaron siendo estrellas del Hollywood *mainstream*: Madonna, Cameron Diaz, Arnold Schwarzenegger, Sylvester Stallone, Jackie Chan, David Duchovny y Matt LeBlanc¹²; y por supuesto, la versión blanda del porno (parafraseando a MacKinnon), en la cual una gran cantidad de mujeres de la industria del espectáculo *mainstream* (modelos, cantantes y actrices) ha posado desnudas para revistas como *Playboy*¹³.

10 "50 estrellas del porno que salen en películas 'normales'" [en línea]. *Cinemanía*, 2015. Disponible en: <https://www.20minutos.es/cinemanía/noticias/50-estrellas-del-porno-que-salen-en-peliculas-normales-51-31024/?autoref=true> [consultado el 01-noviembre-2021].

11 "7 cantantes que han contratado actores porno para sus videos musicales" [en línea]. *Shock*, 2018. Disponible en: <https://www.shock.co/cultura-pop/7-cantantes-que-han-contratado-actores-porno-para-sus-videos-musicales> [consultado el 01-noviembre-2021]. Y PAZOS, Martín. "Quiénes son las actrices porno más famosas que participaron en videoclips" [en línea]. *TN*, 2021. Disponible en: <https://tn.com.ar/musica/estrellas/2021/08/20/quienes-son-las-actrices-porno-mas-famosas-que-participaron-en-videoclips/> [consultado el 01-noviembre-2021].

12 "Del porno al estrellato en Hollywood: los actores y actrices que comenzaron en el cine XXX" [en línea]. *Infobae*, 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2020/03/01/del-porno-al-estrellato-en-hollywood-los-actores-y-actrices-que-comenzaron-en-el-cine-xxx/> [consultado el 01-noviembre-2021].

13 Este caso en particular es muy sintomático respecto a la desigualdad de género en relación con el desnudo y la sexualización, ya que, a diferencia de las mujeres, los hombres del espectáculo *mainstream* que han aparecido en la portada de la revista *Playgirl*, rara vez aparecen desnudos en las páginas de la revista. Su función es llamar la atención de las lectoras, pero no como la sesión fotográfica de desnudo, sino en la entrevista central de la publicación, mientras que ellas sí "deben" aparecer desnudas en las páginas centrales. Véase anexo.

Imagen 4. La industria del espectáculo *mainstream* sexualiza de manera abierta a las mujeres del medio como estrategia mercadológica.



De izquierda a derecha: Arianna Grande en el video *Dangerous Woman*; Rammstein y su video *Pussy*; el dueto ruso *T.A.T.u.*¹⁴; y Rihanna y Britney Spears interpretando el tema *S&M*.

Tampoco se debe olvidar la siempre polémica (y a veces, no tan clara) línea entre arte y pornografía: la película *Blow Job* de Warhol (EUA, 1964), ciertas obras gráficas y fotográficas como *Man in polyester suit* de Mapplethorpe, o los trabajos y propuestas de varios performanceros como Annie Sprinkle y Diana Pornoterrorista. En este sentido, en 2002 fue presentada en el Museo de la Ciudad de México la película porno gay *SeXXXcuestro*, la cual por cierto, fue nominada a mejor guión en el Festival *Heat Gay* de Barcelona¹⁵.

14 Autor Handout. imagen tomada de: <https://o.canada.com/news/world/lesbian-tatu-singer-joins-putins-team> (consultado el 20 de noviembre de 2021)

15 SOLÍS, Juan. "Exhiben hoy filme porno gay mexicano" [en línea]. *El Universal*, 17 de

En general, la sociedad (tanto del lado occidental como del oriental), ha satanizado este tipo de contenido, pero al igual que sucede con todas las demás industrias... existe un amplio mercado, de lo contrario, no existiría la enorme variedad de producciones, sub géneros, canales de distribución, millones de dólares de ganancias¹⁶... y como pudo observarse en todos los ejemplos anteriormente referidos, un doble discurso en relación a la misma: “nuestra sociedad ha convertido a la pornografía en un negocio y simultáneamente en un objeto reprimido, «malo». Por un lado habla- de perversión, de castigo, y por el otro la promueve vía mediática” (Barco y Biset, 2009, p. 20), y por supuesto, esa dialéctica corresponde a una lógica de mercado, “hay una conveniencia en el presente de mantener y presentar a la pornografía exclusivamente como perversa, negativa porque, entre otros aspectos, eso la hace lucrativa como negocio” (Cisneros, 2011, p. 161).

Con la llegada y masificación de internet se establece un nuevo nicho para la creación, distribución y consumo de material sexualmente explícito; en la página de contenido explícito *Orgasmatrix* se presentan los siguientes datos:

- *Al día se generan más de 70 millones de búsquedas relacionadas con la palabra porno.*
- *El 35% de las descargas de internet están relacionadas con el porno.*
- *Las diez webs porno más grandes se encuentran entre las 300 más populares del mundo. La número uno está en el puesto 18 global y tiene un tráfico superior al de eBay, MSN y Netflix.*
- *La web porno con más tráfico recibió más de 33.500.000.000.000 de visitas durante el 2018.*
- *Un tercio de los consumidores de porno son mujeres¹⁷. (Ducho, 2019)*

También habría que considerar que actualmente muchas de las producciones

julio 2002. Disponible en: <https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/23608.html> [consultado el 01-noviembre-2021].

16 Cfr. SALAZAR, Raúl. “El negocio de la pornografía” [en línea]. Jornades de Foment de la Investigació, 2003. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/79646/forum_2003_41.pdf?sequence=1 [consultado el 15-noviembre-2021].

17 Estos datos hay que tomarlos con reservas, ya que como suele ocurrir en las páginas comerciales (y de acceso gratuito) generalmente no mencionan de dónde o cómo obtuvieron la información; tampoco indican bibliografía o fuentes consultadas; aunque en el caso del estudio realizado por GABRIEL (2017, p. 2) refiere los nombres Hilton Jr. y Watts que afirman que esta industria supera los ingresos de Microsoft, Google, Amazon, eBay, Yahoo, Apple y Netflix, pero tampoco se señala la fuente ni cómo llegaron a ese dato.

son de manufactura *amateur*, de lo cual las redes sociales son un gran aliado ya que se pueden encontrar cientos de perfiles en relación con esta temática en medios como *twitter*, *Instagram*, *Tumblr*; *Just For Fans* y por supuesto, la actual reina de este tipo de plataformas: *Only Fans*; sin olvidar, claro, los portales específicos para este tipo de contenido (*X Hamster*, *PornHub*, *X Videos*, *JustPorn*, *XNXX*, *YouPorn*...).

VIOLENCIA, ACOSO, SEXISMO... ¿CARACTERÍSTICAS EXCLUSIVAS DE LA PORNOGRAFÍA? ROLES SOCIALES Y DE GÉNERO: LOS INGREDIENTES “BÁSICOS” DE LOS PRODUCTOS MEDIÁTICOS *MAINSTREAM*

“¿Por qué no hacen una película sobre lo que pasa después del beso final?

*Lo hacen, se llama porno”.*¹⁸

Este tipo de contenido audiovisual, al igual que el de la industria del espectáculo “regular, normal, tradicional” o *mainstream* (para ser acordes con la denominación de la pornografía hegemónica), lo que hace es vender *fantasías*; si bien los actos sexuales no son simulados, es el contexto, historia o “fantasía” que se relata la que en realidad causa la “incomodidad” en este tipo de producciones, que lucran con la ilusión de los encuentros fáciles, sin compromisos ni consecuencias negativas, al menos para los hombres, ya que además, no es ningún secreto que estas se diseñan principalmente en función del público masculino, por lo cual, como menciona Lust en su texto (2008), lo que hacen es lucrar con los deseos masculinos, de la misma forma que el cine comercial tradicional lo hace con las películas de acción, o en el caso del público femenino, con las comedias románticas.

En general, el principal (y a veces, único) argumento en contra de este tipo de contenido es que cosifica a la mujer; lo que, si bien no es refutable, haciendo un honesto ejercicio de análisis desapasionado (y objetivo) no deja de ser completamente tendencioso, puesto que, como lo menciona el feminismo, la construcción social del mundo es machista, es decir, es un mundo de hombres, hecho por hombres y para hombres.

¹⁸ <https://www.mundifrases.com/tema/pornograf%C3%ADa/> [consultado el 22-noviembre-2021].

Por tanto, la tecnología, la educación, la religión, la moda¹⁹, el deporte, la política, la ciencia, el derecho, la ergonomía... todo está configurado en relación con una “visión-necesidad-disfrute-comodidad” masculina, y por supuesto, la industria del espectáculo es parte de la maquinaria de adoctrinamiento del sistema. A nadie parecen molestarle las películas de acción en las cuales el “protagonista macho alfa”, él solo, puede destruir a todo un ejército o corporación mundial y rescatar a su damisela-mujer débil, puesto que la violencia, la osadía y el valor son inherentes al hombre. Tampoco parecen ser ofensivas las películas “románticas” en las cuales la protagonista (joven, atractiva, exitosa) está dispuesta a renunciar a sus sueños y éxito profesional a cambio de tener un hombre a su lado (eso sí, el galán es guapo, masculino, tierno, empático, buen cuerpo, y en muchos casos, todo eso aderezado con un toque de “masculina ingenuidad”), puesto que el amor y la necesidad (casi enfermiza) de estar casada son inherentes a la mujer²⁰; y la más grande (e insuperable) muestra de machismo: aquellas historias en las cuales, por el motivo que sea, únicamente queda un sobreviviente en el planeta, y por supuesto, ese único sobreviviente debe ser hombre (y heterosexual... además de norteamericano). En este último tipo de historias el mensaje es claro: a pesar de que una mujer tiene mayores posibilidades de sobrevivencia (tienen mayor tolerancia al dolor tanto física como psicológicamente, su biología las hace más resistentes a las enfermedades porque sus organismos tienen que proteger al producto de la concepción y tienden a realizar menos actos temerarios -o estúpidos-), en el imaginario colectivo es impensable que en un mundo configurado para hombres el único sobreviviente resulte ser una mujer.

19 Si bien existen varias diseñadoras de renombre, la mayoría de los “modistos Top” son hombres o la marca refiere a un hombre: Dolce & Gabbana, Versace, Jean-Paul Gaultier, Louis Vuitton, Valentino, Christian Dior, Givenchy, Paco Rabanne, Óscar de la Renta, Yves Saint Laurent...

20 En este punto, también es necesario comentar que hay películas de comedia cuya trama gira en torno a la preparación de la boda, por lo cual, los personajes masculinos son secundarios, puesto que toda la historia va en relación a lo que la novia quiere, cómo lo quiere, en dónde lo quiere y cuándo lo quiere. En ese sentido, este subgénero de películas estaría bastante cercano respecto al discurso de la pornografía heterosexual, puesto que en las *películas X* lo que importa es el placer del hombre, sin tomar en cuenta las necesidades y gustos de la mujer; así, las “comedias de bodas” también cumplen la función de cosificar al hombre, ya que no se trata de la planeación de un acto en el cual una mujer y un hombre van a compartir su vida (o al menos, una parte de), sino de un evento en el cual el hombre sólo es el accesorio necesario para que la mujer tenga “su día especial”.

Imagen 5. Dos ejemplos paradigmáticos de carteles publicitarios que utilizan como estrategia mercadológica los roles de género.



©1998 20th Century Fox y ©2010 Lionsgate

Así, la pornografía heterosexual únicamente está reproduciendo los patrones ya establecidos socialmente: el “macho conquistador” del cine de acción (que conquista territorios, personas, especies...) y la “hembra conquistada” del cine romántico. Prada lo refiere de la siguiente manera: “la pornografía reproduce invariablemente papeles fijos para hombres y mujeres: los primeros aparecen siempre como poseedores de las segundas. Activos y pasivas. Dominadores y dominadas”²¹ (2010, p.14), mientras que Aravena citando a Echavarren (2018, p. 10) afirma que la pornografía vende roles de género y estereotipos de cuerpo. Entonces, se podría inferir que el porno nos muestra “lo que pasa después” de que el macho ha rescatado a su hembra y ésta a su vez a dicho “acepto”.

²¹ A esa misma conclusión llegan Artazo y Bard, quienes citando a Barzani refieren que: “Si bien la pornografía dominante no inventa estos valores, sin duda los refuerza, interviniendo en la reproducción de los imaginarios masculinos y femeninos sobre sexualidad” (2019, pp. 342-343); lo interesante es que esta idea la incluyen en un artículo cuyo tema es la pornografía, no la crítica (o ataque) al mundo del espectáculo “normal” o *mainstream*, que en realidad es la industria que actúa como génesis de dichos valores y comportamientos.

Si se analizan los diversos productos mediáticos se podrá observar que, incluso los realizados por mujeres (y en algunos casos, feministas declaradas), casi todos tienen ciertos toques de machismo inconsciente²², precisamente porque como los menciona Foucault:

“Lo que hace que el poder agarre, que se le acepte, es simplemente que no pesa solamente como una fuerza que dice no, sino que de hecho la atraviesa, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos; es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir.” (1979, p. 182)

Y para ello se necesita internalizar toda una serie de estructuras (o como los llama Foucault, *enunciados*) para que la efectividad del poder funcione al ser percibido como algo “natural” o normal.

Además de lo anterior, no debe olvidarse la caja de Pandora que se abrió a raíz del movimiento “*MeToo*” en el cual muchas modelos, cantantes y actrices relataron las experiencias de abuso sufridas en el medio; por ello, el argumento de la pornografía como paradigma de la cosificación de la mujer realmente no está siendo imparcial, puesto que este género no es ni más machista ni más cosificante que el resto de los productos mediáticos, sólo es cuestión de ser más objetivos y menos tendenciosos en cuanto a la mirada y los elementos de análisis.

Otros aspectos negativos con los que se vincula a esta industria son: utilización de estupefacientes por parte de actores y actrices, desigualdad salarial entre hombres y mujeres, idealización-fetichización con respecto a determinadas características o rasgos físicos...

Todos estos problemas evidentemente no son exclusivos de esta industria, de hecho, desde hace algunos años y gracias a las redes sociales, se han empezado a destapar “los oscuros secretitos” que durante muchas décadas la industria *mainstream* del espectáculo hollywoodense se empeñó en ocultar: se le paga más a los hombres que a las mujeres; tienen preferencia los caucásicos por sobre otros grupos raciales; salvo los actores, actrices, músicos y cantantes

²² En ese sentido, resulta particularmente interesante el artículo de RODRÍGUEZ KAUTH, Angel et al. “El machismo en el imaginario social”, en el cual los autores realizaron un experimento para identificar el discurso del machismo latente en universitarios (tanto estudiantes como docentes e investigadores) y encontraron que, incluso en feministas de trayectoria, el machismo estaba sumamente arraigado.

“pesados” de la industria, los mayores de 30 ya son considerados “saldos”²³; en otras palabras, todo lo negativo que en la industria del espectáculo de contenido sexualmente explícito se considera como “alarmantemente normal”, también lo es en el mundo del espectáculo regular, la única diferencia es que en éste último, los casos se tratan como “aislados” o “casos excepcionales”, lo cual en realidad, dista mucho de ser cierto.

El verdadero problema radica en que la pornografía hace explícito un acto que, por lo menos a partir del triunfo del cristianismo y su expansión en el mundo occidental, es considerado como una pulsión (o acto animal), puesto que lo que pone en acción es el instinto-placer, y el instinto es un acto contrario a la razón, al *logos*, a lo que convierte en humano al humano: el dominio de las pasiones carnales²⁴.

Por ello, el binomio gobierno-religión (a la usanza de las culturas teocráticas antiguas) se apresuró a buscar formas de inhibir el comportamiento licencioso; así, el protestantismo configuró a los puritanos, que tuvieron su máxima expresión en la moral victoriana y ésta a su vez en la neurosis sexual, la cual posteriormente sería aprovechada por *Sigmund Freud* para su teoría del psicoanálisis; mientras que el catolicismo nos hizo el “enorme favor” de traer a la vida al Tribunal del Santo Oficio y sus variadas técnicas de martirio/expiación, además del manual de tortura por excelencia: el “*malleus maleficarum*”.

La asociación de la pornografía con respecto a “cómo debe ser el acto sexual”, es en realidad el argumento que se ha utilizado para atacar el consumo de este género audiovisual:

Una de las críticas emitidas constantemente contra la pornografía no tiene tanto

23 Esto es particularmente notorio en el mundo del modelaje.

24 Caso contrario a las pasiones intelectuales, de las cuales, la lectura es el paradigma por excelencia: el triunfo de la razón sobre el instinto. Por otra parte, también es importante mencionar que, aunque existen otras necesidades fisiológicas, éstas se han sofisticado a tal grado que se han alejado del concepto “primitivo” de satisfacerlas, ya no sólo es la necesidad de atenderlas, hay que hacerlo con clase. Tal es el caso de la necesidad de comer, que ha generado toda una gama de instrumentos, herramientas, equipo y material (y por supuesto libros) tanto para la preparación de alimentos como para su consumo, incluso ya existen “menús de diseñador”. Sin embargo, el acto sexual no importa que tan sofisticado sea, siempre tendrá esa carga de “animalidad” o “salvajismo”, incluso, en este caso, la *sofisticación* puede hacer que rondan en la mente de las personas palabras como “pervertido/a”, “parafilia” o “fetichismo”.

que ver con el estatuto más o menos perturbador de sus imágenes como con la más que notable desconexión entre lo imaginario, lo simbólico y lo real (clarifiquemos para los no iniciados en las infinitas variables hermenéuticas de la jerga lacaniana: nos referimos a esa visión del usuario, tópicamente masculino y con problemas de integración social que, al decir de un cierto feminismo reaccionario [...], no sabría distinguir entre la ficción porno y el encuentro real con otro cuerpo, (Rodríguez, 2013, p. 4).

Tal vez ello explica, en parte, el argumento de que este tipo de contenido es peligroso porque crea un imaginario de lo que debe ser el acto sexual; pero lo más interesante es que parecer ser que esta situación únicamente impacta en el ámbito de la sexualidad, puesto que en otras áreas somos perfectamente capaces de asumir que se trata de una fantasía, de algo ficticio; es por ello que nadie en el mundo va por la vida reclamándole a *Jeff Bezos, Elon Musk, Bill Gates, Mark Zuckerberg*, o a otros de los multimillonarios top, que no anden por ahí vistiendo trajes-armaduras ultra tecnológicas ni en vehículos-armamento de última generación combatiendo el crimen como lo hacen *Bruce Wayne* (alter ego de *Batman*) o *Tony Stark* (alter ego de *Iron Man*).

En tanto objeto de consumo y al igual que ocurre con los demás productos de la industria del espectáculo, la pornografía está dirigida a un tipo específico de público:

En la industria basada en la pornografía existen géneros y subgéneros que son aceptados y otros no, que se relacionan con normativas, leyes y regulaciones para su producción, comercialización y consumo, que permiten que quien la consume sepa de qué se trata dicha mercancía, (Peña Sánchez, 2012, p. 174).

En algún momento de mi vida escolar, una de mis profesoras comentó lo siguiente respecto a la revista *Playboy*: “no es una revista que esté hecha pensando en adolescentes con la hormona alborotada, es un producto dirigido a hombres con cierto nivel socioeconómico que pueden adquirirla cada mes, precisamente porque de eso se sostienen las publicaciones en general, de un público cautivo que puede comprar la revista con cierta regularidad”.

Entonces, habría que empezar a analizar de manera más objetiva: a) si la pornografía no es sino el chivo expiatorio utilizado para proteger a una industria muchos más grande (la del espectáculo en general), la cual ha construido su poder e influencia haciendo uso precisamente de los estereotipos de género por los que tanto se ataca a la *industria X* y b) si en realidad la

industria del espectáculo *mainstream* está actuando como la puerta de entrada para el consumo de materiales más explícitos, al estarnos convirtiendo en consumidores (inconscientes) a través del *soft porn*.

ESTEREOTIPOS EN RELACIÓN CON ARCHIVIST@S Y BIBLIOTECARI@S

You have to be two people.

The saint and the sinner. The librarian and the stripper.

(Tienes que ser dos personas.

La santa y la pecadora. La bibliotecaria y la stripper)

The Ugly Truth (La cruda realidad, EUA, 2009)

Si pensamos en un abogado o en un médico ¿qué imagen nos viene a la mente?, ¿joven o maduro?, ¿hombre o mujer?, ¿guapo o feo?, ¿perteneciente a algún grupo racial?, ¿heterosexual, homosexual, bisexual?, ¿delgado o robusto?, ¿soltero, casado, viudo o en una relación múltiple?, ¿a qué clase social pertenece?; pues en los medios de comunicación *mainstream* todas esas características son válidas no sólo para este tipo de profesionistas, sino para una gama más amplia (reporteros, policías, docentes, ejecutivos, chefs, empresarios...), pero no para Archivist@s y Bibliotecari@s.

Por supuesto que esa imagen o idea que nos viene a la mente respecto al abogado, médico o cualquier otro profesionista, de alguna forma es un *estereotipo* que estamos creando con base en nuestra propia percepción, o también, hay que decirlo, en una “imposición” (no siempre consciente) establecida por los medios masivos que nos indican cómo puede o debe ser determinado sujeto en relación con una serie de atributos (género, edad, grupo racial, nacionalidad, profesión o actividad económica...).

Si hacemos un rápido ejercicio de remembranza y vemos hacia nuestro pasado, podríamos preguntarnos, como personas ¿en qué estereotipo encajábamos?

En ese viaje mental hacia nuestros años de escuela (desde el nivel más básico -educación elemental, educación general básica, educación primaria

o cualquiera que sea la denominación-, hasta nuestros años previos a la educación universitaria) podemos identificar claramente que en nuestros grupos escolares había estereotipos, independientemente de si fuimos a colegios mixtos o para un solo sexo (ahora denominado *género*): el líder, el matadito (también denominado *nerd*, *freaky* o "cerebrito"), el deportista, el abusivo, el payaso o bromista, el riquillo (o que tenía más recursos económicos en comparación con el resto del grupo), el guapito y/o la bonita, el arrastrado (lambiscón o barbero), el rebelde, el mujeriego o, según el caso, lo que *Barbra Streisand* refiere en la película *The Mirror Has Two Faces* (EUA, 1996, 00:19:18") como "*the divine harlot*" (la divina zorra), y por supuesto, no podía faltar, aquel compañerito educado y modosito, al cual, por esa misma característica, lo etiquetaban como el "rarito", afeminado, gay... lo cual por cierto, es una de las características respecto al estereotipo vinculado al bibliotecario joven. De acuerdo a lo anterior, podríamos suponer que nuestros compañeritos-estereotipos tendrían cierta predisposición hacia determinadas profesiones u oficios ¿cierto?

Al llegar al nivel universitario podría pensarse que todos los que estudiamos Archivística o Biblioteconomía tendríamos exactamente las mismas características tanto físicas como psicológicas, es decir, un grupo de clones-*nerds* tipo *Beatriz Pinzón Solano* o *Nicolás Mora* (según el caso), pero eso... no pasó. En mis estudios universitarios definitivamente siguieron estando presentes los mismos estereotipos anteriormente mencionados.

Por lo que hace a los trabajos que ya han analizado la imagen y representación de los Bibliotecari@s en las películas, es importante mencionar que estos no están realizados en función de un género cinematográfico exclusivo, es decir, lo mismo se incluyen películas dramáticas, de acción y aventura, románticas, de suspenso, infantiles o de comedia; eso por supuesto, únicamente refuerza el discurso de que somos más *objetos* que *sujetos* dentro del discurso audiovisual, ya que si lo pensamos en relación con otros profesionistas representados en los medios audiovisuales, sus características (tanto físicas como psicológicas) son completamente variables (y hasta opuestas) entre los distintos géneros cinematográficos; en otras palabras, el encasillamiento (o la estereotipación) no es aplicable a todas las profesiones y ocupaciones:

[...] porque como se suelen utilizar para tener una idea del comportamiento de otras personas, tienen mucho que ver con el comportamiento que uno mismo se atribuye o

atribuye al grupo al que uno pertenece, y por lo tanto, más que describir a los otros, lo que hacen es describir nuestra relación con ellos, subrayando aquellos aspectos que nos distinguen a los unos de los otros. (Olmo, 2005, p. 16)

De manera más sencilla, Puertas afirma que “los estereotipos sirven para mantener una identidad positiva del propio grupo” (2004, p. 139); en otras palabras, la típica creencia de que “los malos, los corruptos, los pecadores, los abusivos, los inferiores... son los otros”; lo que dicho sea de paso, legitima y perpetúa actos de discriminación y hasta de violencia y en el más extremo de los casos, de asesinato.

En el ámbito de los empleos y profesiones se crean imaginarios o estereotipos de “cómo se debe ser” dependiendo de que trabajo o actividad laboral se realice, precisamente para establecer la diferencia entre los “profesionistas de éxito” y todos los demás; las características que se atribuyen como exclusivas de los Bibliotecari@s son las siguientes:

Tabla 1. Características atribuidas socialmente a los bibliotecarios.
Elaboración propia.

Atributos	Bibliotecaria		Bibliotecario	
	Joven	Madura	Joven	Maduro
Aspecto físico	Poco atractiva, delgada, sin maquillaje o muy discreto	Fea, delgada o robusta, sin maquillaje	Poco atractivo, delgado o flaco, sin barba ni bigote	Feo, flaco o robusto, con o sin barba y bigote (en caso de tenerla está descuidada), muchas veces calvo
Personalidad	Introversa, seria, tímida, amable, insegura, melancólica	Introversa, seria, enojadiza, melancólica	Introverso, serio, tímido, inseguro, melancólico	Introverso, serio, enojadizo, melancólico

<i>Vestimenta / accesorios</i>	Conservadora, zapatos cómodos de piso o de tacón bajo, gafas, cabello recogido (chongo)	Conservadora, zapatos cómodos de piso, gafas, cabello recogido (chongo)	Descuidada, anticuada, gafas	Descuidada anticuada, gafas
<i>Otras características</i>	Trastorno obsesivo-compulsivo por el orden y el silencio, dificultad para las relaciones sociales, pudorosa	Trastorno obsesivo-compulsivo por el orden y el silencio, dificultad para las relaciones sociales, pudorosa	Trastorno obsesivo-compulsivo por el orden y el silencio, afeminado o poco masculino, inteligente, dificultad para las relaciones sociales, pudoroso	Trastorno obsesivo-compulsivo por el orden y el silencio, erudito, dificultad para las relaciones sociales, pudoroso

Se observa que no se hace referencia a los rasgos que definen a los Archivist@s ya que su presencia en películas y programas es menos frecuente y más difusa en comparación con la de los Bibliotecari@s; sin embargo, se puede asumir que son las mismas características para ambos tipos de profesionales.

Del cuadro presentado se advierte que existe un imaginario social que “encasilla” a los profesionales de la información documental en términos de atributos negativos: feos, tímidos, inseguros, gruñones, con fobia a las relaciones sociales... por tanto solteros; adicionalmente en el caso de los hombres, descuidados en su arreglo personal y en el caso de los hombres jóvenes, afeminados.

Y yendo todavía más lejos, no sólo en la negación del deseo sexual (y del atractivo físico) sino también en cuanto a la vinculación pobreza-espiritualidad, ya que, al igual que los científicos (exceptuando a los locos o malvados), los Archivist@s y Bibliotecari@s deben ser pobres, porque, al parecer, la pobreza se presenta como una virtud vinculada al carácter filantrópico de la información y el conocimiento, mientras que la riqueza se asocia con lo mundano, lo frívolo, y por ende, con lo efímero y perecedero, lo cual se considera contrario a la naturaleza de la cultura y el conocimiento

resguardados en Archivos y Bibliotecas; no se nos permite ser unos *Scrooge*: viejos, amargados, solitarios... pero con dinero.

Entonces, eso haría suponer que en la *industria X* esas mismas características se repiten como una constante (salvo por lo que se refiere a la castidad) en cuanto a atributos específicos de los Archivist@s y Bibliotecari@s.

LA REPRESENTACIÓN DE ARCHIVIST@S Y BIBLIOTECARI@S EN LA PORNOGRAFÍA HETEROSEXUAL

A little unbiased cogitation, of course, should have led us to the conclusion that there's no reason why a librarian can't be as lovely as any other lass [...]

(Un poco de reflexión imparcial, por supuesto, debería habernos llevado a la conclusión de que no hay ninguna razón por la que una bibliotecaria no pueda ser tan encantadora como cualquier otra muchacha [...])

Playboy, enero 1959 (Pictorial)

Hasta este punto, queda más que claro que para los productos regulares *mainstream* Archivist@s y Bibliotecari@s son muchas cosas negativas: feos, conformistas, inseguros, de temperamento melancólico, trastornados (tanto por la fobia a las relaciones sociales como por la compulsión al orden y el silencio); aunque sí se les reconocen ciertas virtudes, por lo menos de manera implícita: honorabilidad, lealtad, discreción, honradez, castidad... lo que para Iturbe y Ramírez permiten que los Bibliotecari@s-estereotipo sean “aprovechados para protagonizar roles en los cuales se exaltan virtudes y valores morales, porque son congruentes con su imagen social, por lo tanto resultan creíbles para los espectadores” (2014, p. 26). Luego entonces, parecería obvio y evidente que en las *producciones X* se estaría siguiendo la misma línea, para “darle credibilidad a la fantasía”.

Para el análisis se consideraron tres tipos de sitios web: los portales en donde se pueden comprar o alquilar de manera legal este tipo de producciones (*The Classic Porn, Adult Empire* y *Adult Entertainment Broadcast Network -AEBN-*); los que presentan únicamente la información (*Internet Adult Film Database -IAFD-, Adult Film Database -AFDb-*) y aquellos en donde los usuarios pueden subir

contenido que por lo general no tiene restricciones en cuanto a su visualización, que es el caso de sitios como *X videos*, *X hamster* y *PornHub*; asimismo, se utilizó el metabuscador *PornMD* el cual rastrea la palabra o término buscado en otros cuatro sitios de contenido explícito además de *PornHub* (*Red Tube*, *You Porn*, *Tube 8* y *Model Tube*).

En el caso de las tiendas en línea, todas ofrecen como criterios de búsqueda los campos “*film*” y “*actor/actress*”, mientras que los campos “*director*” y “*estudio o productora*”, a pesar de lo importantes que resultan, son menos frecuentes; sin embargo, para el presente estudio el criterio relevante fue el de “*film*”. Por lo que se refiere a los resultados en sí, se obtuvo lo siguiente:

Tabla 2. Resultados obtenidos de los portales de información y de compra o renta en línea. Elaboración propia. Periodo de búsqueda de 06 a 10 julio 2021.

Sitio	Categoría	Término de búsqueda	Resultados
<i>The Classic Porn</i> https://theclassicporn.com/	Hetero / Straight	<i>Archivist</i>	0
		<i>Archive</i>	0*
		<i>Librarian</i>	1
		<i>Library</i>	3
<i>Adult Empire</i> https://www.adultempire.com/	Hetero / Straight	<i>Archivist</i>	0
		<i>Archive</i>	1,608 coincidencias
		<i>Librarian</i>	69 coincidencias
		<i>Library</i>	357 coincidencias

<i>Adult Entertainment Broadcast Network (AEBN)</i> https://www.aebn.com/	Hetero / Straight	<i>Archivist</i>	0
		<i>Archive</i>	610 films / 3,513 escenas
		<i>Librarian</i>	33 films / 26 escenas
		<i>Library</i>	94 films / 215 escenas
<i>Internet Adult Film Database (IAFD)</i> https://www.iafd.com/	Hetero / Straight	<i>Archivist</i>	0
		<i>Archive</i>	50 coincidencias
		<i>Librarian</i>	39 coincidencias
		<i>Library</i>	50 coincidencias
<i>Adult Film Database (AFDb)</i> https://www.adult-filmdatabase.com/	Hetero / Straight	<i>Archivist</i>	0
		<i>Archive</i>	14 resultados
		<i>Librarian</i>	4 resultados
		<i>Library</i>	0

Lo primero que es necesario tener en cuenta es que los diversos portales tienen criterios muy disimiles para la descripción y por tanto, para la recuperación de la información, como puede apreciarse en la columna “resultados”: mientras que *The Classic Porn* y *Adult Empire* son muy parcos en cuanto al nivel de detalle, puesto que únicamente se enfocan en el título del film, *AEBN* llega al nivel de describir incluso cada una de las escenas de las películas, lo que evidencia un trabajo más fino y minucioso de descripción audiovisual.

Por lo que respecta a los resultados, si bien pueden parecer completamente “insignificantes” dada la cantidad de películas de este género que se realizan

al año²⁵, en realidad están en consonancia con la relación “producciones hollywoodenses/aparición de Archivist@s y/o Bibliotecari@s”.

En lo que se refiere a las páginas “colaborativas”, es decir, que se nutren de lo que los usuarios suben o publican, las búsquedas arrojaron los siguientes resultados:

Tabla 3. Resultados obtenidos de los portales colaborativos. Elaboración propia. Periodo de búsqueda de 06 a 10 julio 2021

Sitio	Categoría	Config.	Término de búsqueda	Resultados
Porn MD https://www.pornmd.com/	Hetero / Straight	N/A	Archivist	0
			Archive	572 resultados
			Librarian	284 resultados
			Library	738 resultados
PornHub https://www.pornhub.com/	Hetero / Straight	país: world / idioma: inglés	Archivist	0
			Archive	491 resultados
			Librarian	196 resultados
			Library	489 resultados
X Videos https://www.xvideos.com/	Hetero / Straight	país: USA / idioma: inglés	Archivist	1
			Archive	1,263 resultados
			Librarian	202 resultados
			Library	751 resultados
X Hamster https://xhamster.com/	Hetero / Straight	país: USA / idioma: inglés	Archivist	0
			Archive	33 páginas
			Librarian	3 páginas
			Library	6 páginas

25 GABRIEL asegura “que se producen entre 10 000 y 11 000 películas porno al año en los Estados Unidos (frente a las 400 de Hollywood)” (2017, p. 2).

Lo que implicaría como hipótesis, 1) Que la Biblioteconomía está fuertemente arraigada en el imaginario social como una ocupación propia para el género femenino; 2) la más que evidente desvinculación de la Archivística con el resto de los mortales.

Relacionado con estos resultados es necesario mencionar que socialmente existe un imaginario vinculado con las ocupaciones y su relación con el ejercicio de la sexualidad, lo que crea una clara división entre aquellas en las cuales no sólo se puede tener sexo, sino que incluso, se espera que así sea, y aquellas en las cuales tener relaciones sexuales es poco menos que impensable, una transgresión²⁶; esto incluso parece tener un sustento, sino científico, sí por lo menos estadístico, como se observa en el artículo “Estas son las profesiones en las que la gente tiende a ser más infiel”.²⁷

Lo que podría explicar en parte, porque en una gran cantidad de películas de este género los actores representan papeles de médicos, abogados y otras ocupaciones habituales para el mundo del porno, lo que además proporciona un importante toque de credibilidad a la fantasía, ya que, en ese sentido, sería mucho más probable (y realista) tener una “aventurilla” con un médico, una enfermera, una psicóloga -terapeuta- o un abogado, que con la “amargada y santurrón” de la Bibliotecaria (que, además, es fea).

El hecho de que en este tipo de producciones se represente a la Bibliotecaria como casta y santa por supuesto que forma parte de la fantasía masculina de macho alfa conquistador, ya que en términos de representación de valores, los Bibliotecari@s están asociados con la intelectualidad, la honestidad, la castidad, es decir, con características éticas, lo cual dentro del mundo de la fantasía porno, sería el mismo principio con respecto a películas que presentan a monjas o amas de casa ejemplares: lo excitante que resulta “corromper” a personas que se presuponen como “santas” y “fieles”:

“Estas “señoritas” no llegaron a las bibliotecas para cumplir un rol social sino cultural; son portadoras de “valores” y de “una sólida cultura”, es decir garantes del

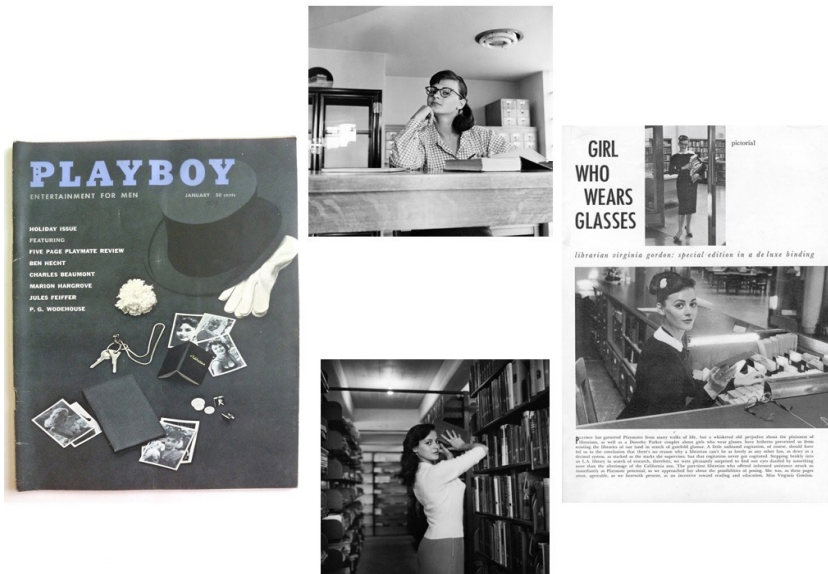
26 DC Comics censura escena sexual animada entre Batman y Gatúbela porque “los héroes no hacen eso” [en línea]. *El Heraldo de México*, 2021. Disponible en: <https://heraldo-demexico.com.mx/espectaculos/2021/6/15/dc-comics-censura-escena-sexual-animada-entre-batman-gatubela-porque-los-heroes-no-hacen-eso-307073.html> [consultado el 20 de febrero 2022].

27 AYALA, Rodrigo. <https://www.muyinteresante.com.mx/sociedad/profesiones-en-las-que-la-gente-es-mas-infiel/> [Consultado el 23 febrero 2022]

“orden social” y de las “buenas costumbres”. (Roggau citado por Gil, 2017).

Por supuesto también está la otra cara de la moneda (mucho menos frecuente, eso sí): Bibliotecarias jóvenes que se saben atractivas y que el hecho de ser bibliotecarias no las restringe para salirse del estereotipo. En ese sentido, en enero de 1959 la revista *Playboy* publicó en el portafolio de sus páginas centrales una sesión con una Bibliotecaria (Virginia Gordon)²⁸.

Imagen 6. Collage de imágenes de la revista *Playboy* de enero de 1959 que tuvo como Playmate del mes a la Bibliotecaria Virginia Gordon.



©1959 Playboy

Por lo que se refiere a la prácticamente inexistente aparición de Bibliotecarios, puede explicarse en razón de la lógica de mercado con la que se diseñan estas producciones, cuyo contenido “lucra” con ciertas fantasías y por lo tanto, con determinados estereotipos; en el caso de los hombres, al presentarlos como machos alfa (doctores, abogados, empresarios, mafiosos y narcotraficantes...), es decir, en ocupaciones que son socialmente reconocidas como exitosas o bien típicamente masculinas, (fontanero, conductor de

28 PLAYBOY. Play Mates. <https://pbplaymates.com/profile/virginia-gordon/> (consultado el 28 noviembre 2021).

transporte, técnico de televisión de paga, mecánico...) o que tienen un alto grado de autoridad (policías y militares, profesores, políticos, clérigos); en el caso de los Bibliotecarios, esta actividad está asociada al género femenino, por lo cual, para el porno *mainstream* hetero, no parecen ser una imagen rentable (y de hecho, ni siquiera para el porno gay).

Ahora bien, si la presencia del Bibliotecari@ se asocia con aspectos como la moral y la sabiduría tendríamos que estar cuestionando ¿por qué no son una presencia común o reiterada en las producciones hollywoodenses *mainstream*?, máxime si el discurso de los productos mediáticos norteamericanos nos vende la imagen de una sociedad garante de derechos y promotora de valores morales, ¿será entonces que en general se produce un discurso cinematográfico inmoral o amoral? En este sentido también deberíamos estar atentos por la manera en la cual actualmente la sociedad está enfocando sus valores, ya que al parecer hay una modificación o inversión en los mismos y en donde resulta que los medios nos están presentando historias en las cuales los buenos no son tan buenos y los malos no son malos sólo porque sí, incluso, esas historias han logrado crear empatía hacia personajes que en tiempos pasados eran los villanos de las historias.²⁹

Porque, además, el Bibliotecario ni siquiera aparece representado en películas “románticas”, las cuales, en general, se dirigen al género femenino, pero que siguen reproduciendo un discurso heteronormativo en el cual el protagonista debe ser un macho alfa “domesticado”: guapo, joven, inteligente, amoroso, romántico, super empático, gracioso, con el estándar de cuerpo hollywoodense y con una profesión u ocupación socialmente reconocida... como masculina.

En relación con el término *Archive*, si bien los resultados arrojaron varias producciones que contienen dicha palabra, éstas no necesariamente se refieren al archivo como el espacio físico para el resguardo y préstamo de la documentación organizada, como sucede con las Bibliotecas, sino que el vocablo se utiliza en dos sentidos³⁰ ciertamente negativos: 1.- como sitio de acumulación en el cual todo lo que ahí se deposita debe resguardarse

29 Maléfica (EUA, 2014), Cruella (EUA, 2021), Shrek (EUA, 2001), Joker (EUA, 2019) ...

30 La palabra “archivo” es un concepto polisémico, por lo cual se puede definir o entender de varias maneras (Diccionario enciclopédico de las Ciencias de la Documentación, 2004 p. 55).

eternamente (*v.gr.* “mandar al archivo” o “archivar”), lo que erróneamente tiende siempre a vincularse con lo antiguo y lo histórico; y 2.- como el registro de lo perverso y negativo, o bien de lo secreto y lo oculto, lo que en la Archivística anglosajona se conoce como “*classified files*”.

En el primer caso, muchas de las películas que se recuperaron de la búsqueda son filmes *vintage* comercializados por la productora Alpha Blue Archives, la que de acuerdo con AEBN, es “especializada en cine porno vintage de los años 60 y 70, Alpha Blue te ofrece títulos raros e inusuales y bucles fetichistas preservados de la era dorada”. En el segundo caso, los títulos hacen referencia a cuestiones secretas, restringidas o privadas, como por ejemplo “*The private sex archives*”, “*Exgirlfriend archives*”, “*Lost tapes*”...

Por lo que se refiere a la presencia de Archivist@s, el hecho de que en los resultados no exista una sola producción en la cual éstos aparezcan, ciertamente resultó sorprendente, dada la cantidad de películas realizadas desde los 70 del siglo XX, y no sólo eso, sino que en ninguna de las miles de producciones amateur tampoco existan; sin embargo, se explica por algo que en realidad los propios Archivist@s no hemos querido reconocer:

Si bien actualmente existe una especie de ideología de moda en relación con la Archivística y su vinculación con el derecho a la información, la transparencia y la rendición de cuentas como elementos esenciales para las democracias actuales, la realidad de las cosas es que el grueso de la población no tiene contacto directo ni con los Archivos ni con los Archivist@s.

Lo anterior se materializa en el imaginario que se difunde en los medios, puesto que, salvo algunas excepciones³¹, los Archivos se representan en programas y películas como espacios aislados en los cuales no es necesario tener un encargado, custodio o responsable, simple y sencillamente porque todo el mundo evita tener que entrar en ellos salvo que sea estrictamente necesario. Ejemplos de ello pueden verse en películas como *ParaNorman* (EUA, 2012), *Christmas at the Plaza* (EUA, 2019), *A Shoe Addict's Christmas* (EUA, 2018) y al final del primer episodio de *X Files* (EUA, 1993-2016).

Con estos ejemplos, queda más que claro que la presencia de los Archivist@s

31 Tres ejemplos de ello son Roz en *Monster Inc.* (EUA, 2001), El archivista al que Arthur Fleck le roba el expediente clínico de su mamá en *Joker* (EUA, 2019) y *Nim Galuu, The scroll keeper* en *Epic* (EUA, 2013).

es considerada como completamente innecesaria, lo cual crea un discurso social en relación con la profesión.

Por otra parte, si bien puede ser un halago (un raro y extraño halago) que en el imaginario social se nos considere como individuos con altos valores morales (aunque traumatados), si somos más críticos, eso estaría más cerca del “insulto fino”, ya que sí lo pensamos, por ejemplo, en relación con los superhéroes, de todos modos, salimos perdiendo. En el caso de las versiones clásicas de la vieja escuela, éstos son todo un cúmulo de virtudes: honestos, íntegros, en sus alter egos de personas comunes son ciudadanos modelo, atractivos y con cuerpos atléticos; en las versiones más actuales y modernas, si bien siguen siendo héroes, ya se les permite tener defectos (no tanto físicos, sino de personalidad); pero a los Archivistas y Bibliotecarios no se les permite cambiar.

Otro punto que resulta importante es el relacionado con los términos que en las páginas analizadas se vinculan con los conceptos estudiados, toda vez que ello permite identificar un imaginario vinculado con dichos vocablos, lo que puede estar reforzando ciertas creencias o estereotipos, o bien, influyendo (por-no decir manipulando) lo que los usuarios buscan o ven. En este caso, los términos que los portales presentan o “sugieren” en relación con la palabra o criterio de búsqueda son los siguientes:

Tabla 4. Términos presentados por los portales como relacionados a los conceptos analizados. Elaboración propia. Periodo de búsqueda de 06 a 10 julio 2021.

Sitio	Término de búsqueda	Términos relacionados
Porn MD https://www.pornmd.com/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	hentai ita, mom pov*, deleted, Japanese wife cuckold, the cum archives compilation, Pornhub archive.
	<i>Librarian</i>	sexy teacher, milf librarian, brazzers, sexy librarian, library fuck, library
	<i>Library</i>	caught, brazzers library, public library, library masturbation, library fuck, brazzers

<p><i>PornHub</i> https://www.pornhub.com/</p>	<p><i>Archivist</i></p>	<p>0</p>
	<p><i>Archive</i></p>	<p>honkai impact, genshin impact, aylar archives mydirtyhobby, pornhub archive, aylar, model diana, mmd, asuna Ichinose, anime, azur lane, aylar german, ブルーアーカイブ, aylar mydirtyhobby, cosplay, genshin, kristen archives sex stories, hentai, blue archive hentai, arknights, hololive*</p>
	<p><i>Librarian</i></p>	<p>hot nerd glasses, library masturbation, step mom, goth, hot nerdy girl fucked, glasses big tits fucked, nerdy girl glasses, milf, the panty obsession, glasses, secretary, asmr*, sexy librarian, milf librarian, sexy teacher, naughty librarian, librarian brazzer, fuck the librarians, teacher, brazzers, brazzers leaky librarian, mia khalifa, public library fuck, library, library fuck</p>
<p><i>Library</i></p>	<p>Gangbang, brazzers, library brazzers, brazzers library, caught, sex in library, ellie eilish, step mom, public library fuck, anime, mia khalifa, public library, library masturbation, library fuck, japanese library, public, siri dahl, kendra sunderland, Japanese, japanese lesbian, party, teacher, office, japanese public, librarian</p>	

<p>X Videos https://www.xvideos.com/</p>	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	Nebraskacoeds*, archives, vintage cuckold, my sex archive, chubby mmf interracial, celebrities* doing porn, long fat dicks, teenage girl porn, vintage celebrities, touching cock, free xxx videos, grabbing cock, hippie vintage, mia khalifa and family photo, biggest tit stepmom lets son fuck her, preggo gangbang, john holmes anal, teen classic, big boob porn, kristine adams, clasico taboo, wife catches husband, grinding making out, m pipinkova, classic 60 porno pelicula complete, anal exploration, archive young, enormous dick, archive real, cuckold archive, zone archive
	<i>Librarian</i>	Liberia*, library masturbation, busty librarian, library, librarian milf, librarian lesbian, mature librarian, bookworm, secretary, liberian*, naughty librarian, japanese library, glasses, sheridan love, library fuck, milf librarian, librarians, old librarian, librarian*, teacher, library sex, public library, librarian gangbang, sexy librarian, sex in library, real librarian, nerdy librarian, nerd, lesbian librarian, librarian anal, office secretary
	<i>Library</i>	public webcam, library sex, library asian, library fuck, library, public masturbation, library Japanese, public, sex in library, library webcam, library cam, library squirt, library dildo, library masturbation, asian library, biblioteca, library caught, japanese library, caught, office, office webcam, library lesbian, steph kegels, teacher, library blowjob, sunstarsmoon*, librarian, college library, library anal, public library, bus

<i>X Hamster</i> https://xhamster.com/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	best videos, celeb porn archive, archives, amateur archive, retro archive, webcam archive, vintage archive, sex archive, granny archive.
	<i>Librarian</i>	best videos, sexy librarian, nerdy librarian, naughty librarian, dirty librarian
	<i>Library</i>	best videos, spanking library, library fuck, library girl, college library, lesbian library, library sex, library XXX, public library, university library

Como precaución metodológica, es importante mencionar que en los portales colaborativos, la descripción que se hace del contenido del video, tanto el resumen (en su caso) como las palabras clave, dependen de la persona que la realiza, como sucede con *YouTube*, por ejemplo, lo que no siempre describe correctamente el contenido.

Como se aprecia en la tabla, si bien se presentan palabras que pueden ser extrañas o, en principio, ajenas al término principal de búsqueda, ya que no parecen tener relación directa con el mismo (*hentai ita*, *mom pov*, *deleted*, *honkai impact*, *genshin impact*...), también se observa, además de ciertos fetiches y prácticas sexuales (*cum*, *masturbation*, *anal*, *long fat dicks*, *biggest tit*...), la persistencia de determinados estereotipos (*milf*³², *nerd*, *nerdy*, *glasses*, *mature*, *bookworm*) que se presupone, definen, en este caso, a las Bibliotecarias; aunque por supuesto, no es el propósito de este texto realizar un análisis a profundidad de la terminología y los lenguajes de indización (o etiquetas) utilizadas por los usuarios para describir los videos que suben.

³² Acrónimo de "mother i like fuck".

Imagen 7. El porno *straight* utiliza los mismos estereotipos que las producciones hollywoodenses.



De izquierda a derecha: ©2013 Filly Films; ©2015 Zero Tolerance; ©2011 Burning Angel y ©2009 Sin City

En relación con el término *Archive*, este sigue siendo utilizado con las mismas acepciones que en las producciones profesionales; es decir, como el lugar de “todo cabe”, vinculado a lo histórico o “viejo”, o como lo secreto.

Elementos vinculados con la práctica archivística y bibliotecaria: repositorios y soportes documentales

Otros dos aspectos que es importante mencionar y que tienen una vinculación directa con la Archivística y la Biblioteconomía, además de cierta presencia en las películas *exxxplicitas* son los repositorios, concretamente las Bibliotecas, como se observó en la tabla 4, así como determinado tipo de soportes documentales, en este caso específico, los *diarios*.

En el caso de las Bibliotecas, en general la sociedad las percibe como lugares para la cultura, por tanto, como espacios sobrios, silenciosos, a veces aburridos, prácticamente sacros, “si el silencio impera en la biblioteca, entrar en ella se percibe como una sensación de intrusión, de violar un espacio sagrado” (Paz Yanes, 2002, p. 125), y por supuesto, en la fantasía porno, nada más excitante que quitarle lo sacro a lo sacro, lo que explica porque en los portales colaborativos explícitos existe una cantidad importante de videos de personas teniendo sexo en Bibliotecas, o bien, masturbándose en ellas; aunque, también es cierto, que no en cualquier biblioteca: públicas o universitarias³³.

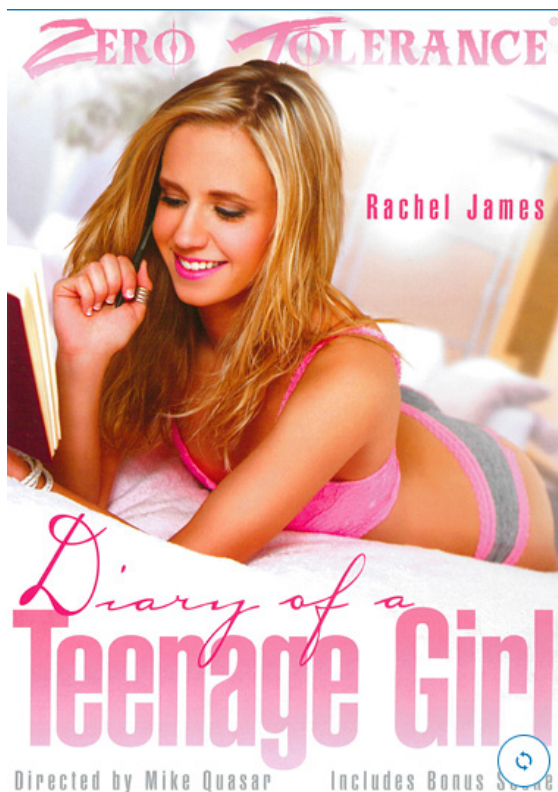
A diferencias de las Bibliotecas, en las cuales tener relaciones sexuales, o al menos, desnudarse son, simbólicamente, violar o transgredir dichos espacios, los Archivos son lugares tan “desagradables” o insignificantes que ni siquiera se antojan como espacios para “un rapidín”, incluso considerando que dada su desacreditación y abandono, las posibilidades de ser sorprendido en el acto sexual son prácticamente inexistentes, lo que se refleja en los resultados de la búsqueda.

En cuanto a los *diarios* como tipología documental, estos en principio forman parte importante de la cultura del norteamericano de clase media, más

33 Véase la nota de SUNG, Carolyn y SUTTON, Joe. Una joven graba video ‘porno’ en la biblioteca de su universidad [en línea]. CNN, 30 enero 2015. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/01/30/una-joven-graba-video-porno-en-la-biblioteca-de-su-universidad/> (consultado el 24 febrero 2022).

concretamente, de las adolescentes (Tovar Juárez, 1994, p. 51), como puede apreciarse en un sinfín de películas y programas hollywoodenses en los cuales las niñas y adolescentes suelen tener uno. Esto por supuesto es aprovechado por la industria porno para lucrar con la fantasía del sexo con mujeres jóvenes, bien sea que las actrices rememoren sus “aventurillas” mientras las escriben en sus diarios, o bien, que éstos sean descubiertos, generalmente por algún miembro masculino de su familia (padre, tío, hermano, primo...) y éstos decidan participar de las actividades de la pequeña integrante de su familia.

Imagen 8. Los diarios son una tipología documental recurrente, tanto en los productos *mainstream* hollywoodenses como en la pornografía *straight*.



©2015 Zero Tolerance

El porno hecho por mujeres ¿una nueva visión?

Imagen 9. Varias mujeres han entendido el potencial económico de la pornografía como industria.



De izquierda a derecha: ©2009 Thule Ediciones; ©2019 Editorial Innisfree Ltd.,; ©2020 Editorial Melusina; y la directora de porno Lucie Blush (tomada de *Orgasmatrix*).

Antes que otra cosa, el porno es negocio, y uno de los que más dinero mueven a nivel global, lo cual por supuesto, ha sido comprendido por un grupo de mujeres que no quieren perderse la tajada de un enorme pastel mal repartido. Creadoras como Andrea García, *Candida Royale*, *Violet Blue*, *Maria Beatty*, *Anna Span*, *Jennifer Lyon Bell*, *Mia Engberg*, *Venus Hottentot*, *Eva Midgley*, *Belladonna*, *Lucie Blush*, *Cooperativa de Pornografía Femenina de Cambridge* y *Erika Lust*, entre otras tantas, que (al igual que las feministas anti pornografía) desprecian los papeles y la posición que se les asigna a las mujeres en el porno hetero *mainstream*: objetos sexuales usables y desechables, siempre disponibles (voluntaria o involuntariamente) para el placer de los hombres; y en contraposición a ello han generado un movimiento autodenominado “porno ético”:

Queremos que el cine para adultas nos muestre mujeres reales y nos hable de su sexualidad, y no queremos que nos retraten como objetos pasivos o víctimas, sino como sujetos activos, dando placer y recibíéndolo. Queremos ver a otras mujeres disfrutando.

[...]

¿A qué hombres queremos ver? Queremos ver a hombres modernos que compartan nuestros valores, que respeten a las mujeres, hombres que nos resulten atractivos. No hace falta que sean príncipes azules. Es sabido que las mujeres podemos fijarnos en hombres que no son atractivos a primera vista, y apreciar otros valores no sólo estéticos, como su personalidad y su espíritu (Lust, 2008, p. 040).

Estas declaraciones se perciben en principio como muy alentadoras, ya que podrían acercar a los Archivistas y Bibliotecarios (sobre todo a estos últimos) a una visión más realista de su presencia en las *producciones X*: nada de bibliotecarias agrías con peinado de chongo y vestimenta típica del puritanismo victoriano, ni bibliotecarios viejos, gordos y calvos con olor a naftalina, o jóvenes flacos y afeminados; pero es necesario confrontar dicha proclamación con la realidad.

Al buscar los términos en las páginas del “porno ético”, los resultados fueron los siguientes:

Tabla 5. Resultados obtenidos de los portales del *feminist porn*. Elaboración propia. Periodo de búsqueda de 06 a 10 julio 2021.

Sitio	Término de búsqueda	Resultados
<i>Erika lust</i> https://erikalust.com/	<i>Archivist</i>	7*
	<i>Archive</i>	1*
	<i>Librarian</i>	0
	<i>Library</i>	0
<i>Violet Blue</i> https://www.tinybibles.com/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	0*
	<i>Librarian</i>	0*
	<i>Library</i>	0*
<i>Candida Royale</i> http://candidaroyalle.com/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	0
	<i>Librarian</i>	0
	<i>Library</i>	0

https://girlswholikeporno.com/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	0*
	<i>Librarian</i>	0
	<i>Library</i>	0*
https://feministporn.org/	<i>Archivist</i>	0
	<i>Archive</i>	0
	<i>Librarian</i>	0
	<i>Library</i>	0

Al igual que en los portales comerciales *mainstream*, en este caso tanto el término *Archive* como el de *Library* tienen la misma connotación en cuanto a “almacenamiento perpetuo” como ocurre con las políticas de auto-archivo en las publicaciones académicas, ya que la información recuperada no se relaciona con ninguno de los dos tipos de repositorios físicos, sino virtuales, en los cuales la información “antigua” es almacena, por ello, al escribir en el buscador de las páginas ambos términos, lo que se recuperó fue todo el “histórico”.

Lo anterior de alguna manera fractura el discurso que tanto enarbola el *ethical porn*:

Quiero argumentos reales, personajes creíbles, gente normal con la que me pueda sentir identificada. En la mayoría de las películas, los tíos son mafiosos, traficantes, multimillonarios, alcaldes de prisiones... machitos dominantes que tratan a las tías como objetos de placer. ¡No me va nada! Quiero ver hombres reales, como mis amigos, y que traten a las mujeres como a sus iguales: con respeto y amor. (Lust, 2008, p. 015)

Lo que hace pensar que, siguiendo la misma línea que tienen todos los demás productos audiovisuales *mainstream*, a los Archivistas y Bibliotecarios, dadas las características referidas en el apartado anterior, en este subgénero tampoco se nos considera como “personas reales” sino como una especie de “caricaturas” de ser humano; aunque también este movimiento es muy reciente y habrá que esperar a ver qué tipo de fantasías-argumentos se van generando en el porvenir dentro de esta industria, y si llegaremos a ser considerados como personas con derecho a ejercer su sexualidad.

REFLEXIONES FINALES

“Recuerda, no es sólo la pornografía que ves, sino también la pornografía que te mira”.

Neeraj Agnihotri,

Procrasdeemon – La guía del artista para liberarse de la procrastinación

Abordar el tema de la pornografía es muy complicado, puesto que se corre el riesgo de caer (o de ser encasillado) en cualquiera de las dos visiones antagónicas: bien sea en la del pornógrafo que realiza proselitismo a favor de su “pasatiempo” o en la del puritano recalitrante para el cual todo lo relacionado con el sexo es motivo de ataque y censura.

Lo primero que es necesario dejar muy claro es que la pornografía es una industria, como lo es la industria de la tecnología, la farmacéutica, la agroalimentaria, la moda... y como toda industria, tiene sus principios, reglas, y por supuesto, destinatarios, puesto que lo que busca es vincularse con determinado sector para generar ganancias en términos económicos.

Esa vinculación se logra primordialmente a partir de fantasías y estereotipos que son familiares para una gran parte de la población, es por ello que en este tipo de producciones aparecen de manera reiterada determinadas ocupaciones, puesto que hay que recordar que, en general, las historias tienen como objetivo ser verosímiles respecto a actividades o profesiones que son cercanas a la sociedad (abogados, médicos, enfermeras, fontaneros, docentes, religiosos, repartidores, policías...) es decir, aquellas actividades en las cuales las personas ven una utilidad inmediata a sus necesidades y con los que tienen contacto de manera cotidiana, o bien, aquello a lo que desean aspirar (el millonario, por ejemplo).

En uno de los primeros párrafos de este texto, se hizo mención de que los productos mediáticos “regulares” que llegan a nuestros diversos países, provienen principalmente del mercado norteamericano, y que éstos están diseñados fundamentalmente para el ciudadano promedio, lo cual evidentemente, implica una visión del mundo en cuanto a comportamiento, normas, valores, relaciones socio-afectivas, relaciones de poder y de subordinación, etc.; ahora bien, eso definitivamente también se aplica a

la industria del contenido sexualmente explícito, por tanto, el análisis de la inclusión (o exclusión) de Archivistas y Bibliotecarios, necesariamente atraviesa el discurso respecto a la imagen que de dichos profesionistas se tiene en la sociedad norteamericana y la manera en la cual se vincula con ellos.

El interés que existe en diversos Archivistas y Bibliotecarios por estudiar y analizar en medios masivos (películas, programas, series de televisión, comics, novelas...) la imagen que respecto a nosotros se difunde en dichos productos mediáticos, no debería excluir de los mismos a la industria del contenido para adultos sexualmente explícita, puesto que, bien sea que estemos a favor o en contra de la misma, esta forma parte de la oferta audiovisual dentro de la sociedad de consumo, así como de la sociedad de la información, o sociedad capitalista de consumo de la información, cualquiera que sea el concepto se prefiera.

En ese mismo sentido, el que se “discriminen” este tipo de producciones dentro de los análisis respecto a la imagen de Archivistas y Bibliotecarios en medios masivos, implica que también se está ejerciendo discriminación respecto a los consumidores, toda vez que, entonces, también nos estamos formando una imagen mental (o prejuicio) respecto a “cómo debe ser” el tipo de persona que consume estos productos, al cual, seamos honestos, nos cuesta trabajo vincular con actividades consideradas como “más elevadas intelectualmente”, como serían la lectura y utilización recreativa de la Biblioteca, las cuales en principio, no tendrían por qué estar reñidas con el consumo de pornografía.

El hecho de que en los textos realizados con anterioridad se haya dejado de lado la representación de los especialistas en información documental en el mundo audiovisual de contenido sexualmente explícito, también forma parte de una ideología, y por tanto, de un discurso que está legitimando la construcción de una auto-imagen por parte del propio gremio.

Ciertamente resultó muy sorprendente que en las páginas y portales consultados no apareciera una sola producción que incluyera la representación de Archivistas y/o Archivos, lo cual, por otra parte, es una prueba indiscutible de la clara desvinculación de éstos con el resto de la sociedad.

Hoy en día que parece estar de moda acusar a todos y a todo de violencia

o de difundir estereotipos discriminatorios o negativos, podríamos unirnos a la queja y levantar la voz porque la manera en la cual se nos representa en los medios de comunicación y por consiguiente, en la industria del entretenimiento audiovisual de sexo explícito para adultos, nos “encasilla” en un estereotipo que nos niega el derecho a la sexualidad, y siendo honesto, la manera en la cual se nos presenta en los medios en general, en realidad no nos está representando, nos está discriminando.

En varios de los trabajos que analizan la imagen de bibliotecarios en los medios masivos, los autores concluyen de forma parecida que “*Seguramente es hora de ir más allá de nuestra imagen pública, y empezar a concentrarse en describir los servicios que la biblioteca ofrece. Cuando alguien está convencido del valor de su trabajo, no necesita que los demás crean en él con ostentosas manifestaciones de orgullo. Hacer bien nuestro trabajo, con ilusión y energía es la mejor manera de destruir un estereotipo*” (Paz, 2002, p. 135), lo que en realidad provoca ternura por lo ingenuo de la “reflexión”, puesto que se olvida que esa imagen que respecto a los Archivos, Archivistas, Bibliotecas y Bibliotecarios se difunde en los medios masivos, es parte de un discurso político-ideológico generado desde la cúpula empresarial, quienes son los dueños de los medios, y por lo tanto, ese estereotipo representado responde a su propios intereses. Ahora bien, tal vez en un sentido más “holístico” ciertamente podríamos dejar de preocuparnos por la imagen de Archivistas y Bibliotecarios en el imaginario social, y enfocarnos en el análisis de la sociedad que invisibiliza a las profesiones a las que necesita, máxime sí éstas son parte de la industria de la sociedad de la información.

Por supuesto que habrá colegas que estén convencidos de que “sexualizarnos” no nos será de beneficio en cuanto a nuestra imagen social, al contrario, argumentarán que sería más perjudicial, sin embargo, sí los superhéroes del siglo XXI han evolucionado y ya hasta existen héroes pertenecientes a la comunidad LGBT+, lo que además, los hace mucho más humanos y por tanto, cercanos a la sociedad al sentirse más identificados con ellos, entonces ¿por qué nosotros deberíamos seguir igual?

Por otra parte, y en realidad esto es algo bueno, en los diversos productos audiovisuales, al menos en los del Hollywood *mainstream*, no se nos representa como malvados, corruptos o incompetentes, lo cual ya es ganancia. Tal vez lo único que nos queda, es precisamente marcar esa diferencia con

respecto a las otras profesiones u ocupaciones representadas en los medios; mientras que puede haber médicos, abogados, psicólogos y demás pléyade de ocupaciones en las cuales se puede aparecer representado como bueno o malo (competente o incompetente, integro o corrupto), el estereotipo respecto a los Bibliotecarios siempre es el mismo: enojón, gruñón, pero de altos valores éticos y morales, eso de alguna manera nos mantiene en una posición de “privilegio” al presentarnos como incorruptibles, y por tanto, al marcar esa diferencia con respecto a los “otros” profesionistas.

REFERENCIAS

ADULT Entertainment Broadcast Network (AEBN), (s.f.). Disponible en: <https://www.aebn.net/> [Consultado 10 de julio de 2021]

ADULT Film Database (AFDb), (s.f.). Disponible en: <http://www.adultfilmdatabase.com/> [Consultado 10 de julio de 2021]

ARAVENA, Nicolás. “Cine pornográfico. Del porno industrial a las nuevas propuestas emergentes, análisis comparativo” [en línea]. Director: Sebastián Peña. Universidad Nacional de Córdoba, Departamento Académico de Cine y Televisión, Argentina, 2018. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/11277/Cine%20pornogr%cc3%a1fico...%20-%20Aravena%20N..pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consultado 01 de octubre 2021]

ARTAZO, Gabriela; BARD WIGDOR, Gabriela. “Pornografía mainstream y su relación con la configuración de la masculinidad hegemónica” [en línea]. *Atlánticas – Revista Internacional de Estudios Feministas*, 2019, vol. 4, no. 1, pp. 325-357. ISSN: 2530-2736. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2019.4.1.3461> [Consultado el 15 de diciembre 2021]

AYALA, Rodrigo. “Estas son las profesiones en las que la gente tiende a ser más infiel” [en línea]. *Muy interesante*. 6 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.muyinteresante.com.mx/sociedad/profesiones-en-las-que-la-gente-es-mas-infiel/> [Consultado 23 de noviembre 2021]

“50 estrellas del porno que salen en películas ‘normales’”. [en línea]. *Cinemanía*. 03 de febrero de 2015. Disponible en <https://www.20minutos.es/cinemanía/noticias/50-estrellas-del-porno-que-salen-en-peliculas-normales-51-31024/?autoref=true> [Consultado 01 de noviembre 2021].

CISNEROS, María Eugenia. “La pornografía al rescate de lo humano” [en línea]. *Apuntes Filosóficos*, 2011, vol. 20, núm. 39, pp. 151-177. Disponible en: http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_af/article/download/1577/1469 [Consultado 01 de septiembre 2021]

“DC Comics censura escena sexual animada entre Batman y Gatúbela porque “los héroes no hacen eso”” [en línea]. *El Herald de México*. 15 de junio de 2021, Disponible en: <https://heraldodemexico.com.mx/espectaculos/2021/6/15/dc->

comics-censura-escena-sexual-animada-entre-batman-gatubela-porque-los-heroes-no-hacen-eso-307073.html [Consultado 20 de febrero 2022].

DEL BARCO, Oscar; BISET, Emmanuel. “Diálogo sobre pornografía” [en línea]. *Nombres*, 2009, no. 23. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/view/2485/1426> [Consultado 18 de agosto 2021]

“Del porno al estrellato en Hollywood: los actores y actrices que comenzaron en el cine XXX” [en línea]. *Infobae*. 01 de marzo de 2020. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/entretenimiento/2020/03/01/del-porno-al-estrellato-en-hollywood-los-actores-y-actrices-que-comenzaron-en-el-cine-xxx/> [Consultado 01 de noviembre 2021].

DOVAL, Gregorio. *1001 citas y frases ingeniosas sobre... el amor, el sexo y el matrimonio*. 1ª. ed. España: Nowtilus, 2008. 172 p. ISBN 978-84-9763-423-6

DOVAL, Gregorio. *1001 citas y frases ingeniosas sobre... el hombre y la mujer*. 1ª. ed. España: Nowtilus, 2007. 176 p. ISBN 978-84-9763-493-9

DUCHO. *Porno en números: algunos datos que quizás no conocías* [en línea]. *Orgasmatrix*. 20 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.orgasmatrix.com/porno-en-numeros/> [Consultado 16 de noviembre 2021]

ESCÓPICO, Casto. *Historia del cine X*. Valencia: La Máscara, 1996. 287 p. Col. Sólo para adultos. ISBN 84-7974-150-3

FLORES PONCE, Ana Cristina. “En el principio, el sexo: de pornografía y reproducciones simbólicas”. *Razón y Palabra*, 2011, núm. 77. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520010036.pdf> [Consultado 12 de julio 2021]

FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. 2ª ed. Ed. y trad. Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. España: Las ediciones de la Piqueta, 1979. ISBN 84-7443-017-8

GABRIEL, Karen. *El poder de las culturas del porno* [en línea]. Transnational Institute y Fuhem Ecosocial. 2017. Disponible en: <https://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Estado-del-poder-2017/6.Culturas-del-porno-Estado-del-poder2017.pdf> [Consultado 3 de octubre 2021]

GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury. Desentrañando “lo pornográfico” La

xilografía makura-e [en línea]. En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXIII, 2001, núm 79, pp. 135-152. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/aiie/v23n79/v23n79a4.pdf> [Consultado 18 de agosto 2021]

GIL, Daniel. *Cuestiones de género bibliotecario y prestigio de una profesión* [en línea]. 19 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.danielgil.page/cuestiones-de-genero-bibliotecario-y-prestigio-de-una-profesion-cs18> [Consultado 20 de agosto 2021]

HAY, Mark. “¿Por qué los historiadores le tienen tanto miedo al acto de tirar?” [en línea] *Vice*. 6 de septiembre de 2014. Disponible en: <https://www.vice.com/es/article/3b779k/why-are-historians-so-afraid-of-fucking-468> [Consultado 18 de agosto 2021]

INTERNET Adult Film Database (IAFD) (s.f.). Disponible en: <http://www.iafd.com/> [Consultado 10 de julio de 2021]

ITURBE FUENTES, Luis; RAMÍREZ LEYVA, Elsa Margarita. “Estereotipos y roles sociales de los bibliotecarios en el discurso cinematográfico” [en línea]. *Revista general de información y documentación*, 2014, vol. 24, núm. 1, pp. 25-40. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/download/45388/42701> [Consultado 18 de agosto 2021]

JUÁREZ, Verónica. “Los bibliotecarios/as y el sexo” [en línea]. *Uvejota*. 19 de abril de 2010. Disponible en: <https://uvejota.com/articles/232/los-bibliotecarios-as-y-el-sexo/> [Consultado 22 de octubre 2021]

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Mariana. “Libros y objetos obscenos en Nueva España durante la segunda mitad del siglo XVIII” [en línea]. *Biblio Graphica*, 2021, vol. 4, núm. 1, pp. 33-68. Disponible en: <https://boletinbm.iib.unam.mx/revista/index.php/RB/article/view/90> [Consultado 18 de agosto 2021]

LÓPEZ YEPES, José. (Ed.). *Diccionario enciclopédico de las Ciencias de la Documentación*. 1ª ed. Madrid: Síntesis, 2004. 2 t. 1192 pp. ISBN 978-84-9756-258-4

LUST, Erika. *Porno para mujeres*. España, Melusina, 1ª ed. 2008. ISBN 978-84-96614-60-4

OLMO, Margarita del. “Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales” [en línea]. XXI, *Revista de Educación*,

2005, núm. 7, pp. 13-23. Disponible en: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/view/672> [Consultado 14 de septiembre 2021]

PAZOS, Martín. “Quiénes son las actrices porno más famosas que participaron en videoclips” [en línea]. *TN*. 20 de agosto de 2021. Disponible en: <https://tn.com.ar/musica/estrellas/2021/08/20/quienes-son-las-actrices-porno-mas-famosas-que-participaron-en-videoclips/> [Consultado 01 de noviembre 2021].

PAZ YANES, Claudia. “Bibliotecas de cine: una revisión de la imagen de las bibliotecas y los bibliotecarios en el séptimo arte (tópicos y estereotipos)” [en línea]. *Scire: representación y organización del conocimiento*, 2002, vol. 8, núm. 2, pp. 117-140. Disponible en: <https://ojs.ibersid.eu/index.php/scire/article/view/1175> [Consultado 12 de julio 2021]

PEÑA SÁNCHEZ, Edith Yesenia. (2012). “La pornografía y la globalización del sexo” [en línea]. *El Cotidiano*, 2012, núm. 174, pp. 47-57. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/325/32523137006.pdf> [Consultado 30 de septiembre 2021]

PLAYBOY. *Play Mates* [en línea]. Disponible en: <https://pbplaymates.com/profile/virginia-gordon/> [Consultado 28 de noviembre 2021].

PRADA PRADA, Nancy. “¿Qué decimos las feministas sobre la pornografía? Los orígenes de un debate” [en línea]. *La manzana de la discordia*, 2010, vol. 5, núm. 1, pp. 7-26. Disponible en: https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1526 [Consultado 24 de septiembre 2021]

PUERTAS VALDEIGLESIAS, Susana. (2004). “Aspectos teóricos sobre el estereotipo, el prejuicio y la discriminación” [en línea]. *Seminario Médico*, 2004, vol. 56, núm. 2, pp. 135-144. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1232884.pdf> [Consultado 16 de septiembre 2021]

RODRÍGUEZ KAUTH, Angel; MARÍN DE MAGALLANES, Leticia y LEONE DE QUINTANA, María E. (1993). “El machismo en el imaginario social” [en línea]. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1993, vol. 25, núm. 2, pp. 275-284. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525209> [Consultado 20 de agosto 2021]

RODRÍGUEZ SERRANO, Aarón. “Apología de la pornografía en la sociedad del malestar” [en línea]. *El genio maligno, Revista de humanidades y ciencias sociales*, 2013, núm. 12. Disponible en <http://aaronrodriguez.es/wp-content/uploads/2019/02/2013-Revista-El-Genio-Apologia.pdf> [Consultado 20 de agosto de 2021]

SALAZAR, Raúl. *El negocio de la pornografía*. Jornades de Foment de la Investigació, 2003. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/79646/forum_2003_41.pdf?sequence=1 [Consultado 15 de noviembre 2021].

“7 cantantes que han contratado actores porno para sus videos musicales” [en línea]. *Shock*. 21 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.shock.co/cultura-pop/7-cantantes-que-han-contratado-actores-porno-para-sus-videos-musicales> [Consultado 01 de noviembre 2021].

SOLÍS, Juan. “Exhiben hoy filme porno gay mexicano” [en línea]. *El Universal*. 17 de julio de 2002. Disponible en: <https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/23608.html> [Consultado 01 de noviembre 2021].

SUNG, Carolyn; SUTTON, Joe. “Una joven graba video ‘porno’ en la biblioteca de su universidad” [en línea]. *CNN*. 30 de enero de 2015. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/01/30/una-joven-graba-video-porno-en-la-biblioteca-de-su-universidad/> [Consultado 24 de febrero 2022].

The Classic Porn. (s.f). Disponible en: <https://theclassicporn.com/> [Consultado 10 de julio de 2021]

TOVAR JUÁREZ, Josefina. “Estudio de los rasgos de personalidad de las adolescentes que escriben un diario”. Directora: María de los Angeles Figueroa Aeyón. Universidad Femenina de México, Escuela de Psicología, México, 1994. Disponible en: <http://132.248.9.195/pmig2016/0203360/Index.html> [Consultado 22 de febrero 2022]

ANEXO

Algunas mujeres del espectáculo *mainstream* que han posado para la revista *Playboy*

Nombre	Ocupación	Año
Angelica Bridges	Actriz, modelo, cantante	2001
Angie Everhart	Actriz	2000
Bo Derek	Actriz	1980
Carmen Electra	Actriz	2000
Cindy Crawford	Modelo	1988
Dita Von Teese	Actriz	2002
Drew Barrymore	Actriz	1995
Elle McPherson	Modelo	1994
Erika Eleniak	Actriz	1989, 1990, 1993
Farrah Fawcett	Actriz	1978
Julie McCullough	Actriz	1989
Kate Moss	Modelo	2014
Kim Kardashian		2007
La Toya Jackson	Cantante	1989
Lindsay Lohan	Actriz	2012
Madonna	Cantante	1985
Marilyn Monroe	Actriz	1953
Pamela Anderson	Actriz	1992, 1994, 1996, 1997, 1999, 2016
Rachel Hunter	Modelo	2004
Raquel Welch	Actriz	1979
Shannon Tweed	Actriz	1998

Sharon Stone	Actriz	1992
Ursula Andress	Actriz	1981

Algunos hombres del espectáculo *mainstream* que han aparecido en la portada de la revista *Playgirl*

Nombre	Ocupación	Año
Antonio Banderas	Actor	1993, 1997
Antonio Sabato Jr*	Actor / modelo	1993
Austin Peck	Actor / modelo	1996
Benjamin Bratt	Actor	2001
Brad Pitt*	Actor	1997
Bret Michael (Poison)	Cantante	1993
Brian Austin Green	Actor	1996
Burt Reynolds*	Actor	1974, 1981
Chayanne*	Cantante	1994
Chevy Chase	Actor	1980
Chris Reeve (Superman)	Actor	1979
Christopher Atkins*	Actor	1982
Clint Eastwood	Actor	1983
Craig Hand	Músico	2008
Dan Aykroyd	Actor	1983
David Duchovny*	Actor	1997
David Lee Roth	Músico	1986
Don Johnson	Actor	1985
Dustin Hoffman	Actor	1979
Elvis Presley	Cantante	1997
Jack Nicholson	Actor	1984
James Brolin	Actor	1987
Jason Brooks	Actor	1995
Jean-Claude Van Damme	Actor	1991, 1993, 1994
John Leguizamo*	Actor	2006
John Travolta	Actor	1977, 1983
Jon Voight	Actor	1979

Kevin Bacon	Actor	1987
Kurt Russell	Actor	1984
Leonardo DiCaprio	Actor	1988
Lorenzo Lamas	Actor	1983, 1993, 1996
Mark Harmon	Actor	1986
Marky Mark (Mark Wahlberg)	Actor	1993
Matt Damon	Actor	1998
Matt Dillon	Actor	1984
Mel Gibson	Actor	1984, 1987
Michael Douglas	Actor	1979, 1981
Michael J. Fox	Actor	1987
Nick Nolte	Actor	1979
Paul McCartney	Músico	1985
Paul Newman	Actor	1980
Pierce Brosnan	Actor	1984, 1986
Richard Gere	Actor	1983
Rob Lowe	Actor	1987
Robert Redford	Actor	1976, 1980, 1986
Robin Williams	Actor	1979
Rod Stewart	Músico	1983
Scott Bakula*	Actor	1995
Sylvester Stallone	Actor	1981
Ted Danson	Actor	1984
Tom Selleck	Actor	1982, 1985
Warren Beatty	Actor	1976

*Aparecieron desnudos o semidesnudos en el portafolio central de la revista